Los diez verdaderos protagonistas del Superclásico
PÁG. 3

A Hamed le llenaron la cara de dedos
PÁG. 10



Con Merlo, Racing tiene techo a media agua
PÁG. 8

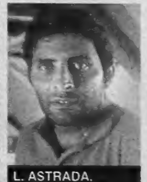
El TC 2000 la ve bien ovalada
PÁG. 11

FOTOBAIRES

Pito catalán

Boca se burló de River y Riquelme le hizo una simbólica burla a Macri por la forma en que se manejó su transferencia al Barcelona, la entidad catalana que mandó emisarios a seguirlo en el Superclásico. Fue 3-0 y "con baile", según Maradona. Gallego quedó en suspenso...




L. ASTRADA.

● El capitán de River, Leonardo Astrada, reconoció ayer que la derrota ante Boca por 3-0 "fue muy dura, pero ahora hay que pensar en el próximo partido ante Argentinos". Astrada, quien llegó ayer en el Superclásico ante Boca a los 400 partidos en Primera División, también destacó que "por suerte, River sigue dependiente de River. Tenemos que serenarnos y no perder el camino que iniciamos en este torneo".

● El autor del primer gol de Boca, el formoseño Hugo Ibarra, dijo que su conquista "fue similar al gol que le hice a Newell's el año pasado en Rosario. Giré la pelota hacia la izquierda y le di con todo. Creo que fue un lindo gol". Y aclaró que trabajaron "mucho durante la semana, porque sabíamos que íbamos a enfrentar a un gran rival, y por suerte las cosas nos salieron bien".


R. MERLO.

● Reinaldo Carlos Merlo aseguró que Racing jugó un buen partido, pero "sólo" le faltó precisión a la hora de definir. "Creamos las situaciones de riesgo y sólo faltó que la pelota entrase", manifestó. Para el entrenador, "el objetivo sigue siendo el mismo: hay que sumar para alejarse lo más posible de la zona de promoción".

● El defensor chileno Pablo Contreras, que debutó en Racing, se mostró satisfecho por su tarea. "Me sentí bien, pero al final del partido se notaron los cuatro meses sin jugar. De todas maneras espero poder rendirle más al equipo", afirmó.

● El entrenador de Vélez, Carlos Compagnucci, dijo ayer que la prioridad de su equipo será la Copa Libertadores, después de la tercera derrota (2-1 ante Chacarita) consecutiva del equipo de Liniers en el torneo Clausura. "En el torneo estamos muy lejos. Igualmente, el próximo miércoles (enfrentan a Boca) trataremos de sacar un buen resultado", explicó el ex volante. Sobre el partido, Compagnucci señaló que "lo justo hubiese sido un empate. En el segundo tiempo tuvimos otra actitud y pudimos ganarlo. Estoy conforme con el rendimiento de los chicos".


O. SOSA.

● Luego de que sus dirigidos consiguieran ante Vélez la segunda victoria consecutiva como local, el entrenador de Chacarita, Osvaldo Sosa, expresó que está "buscando el equipo pero, como también tenemos lesionados, tendremos que hacer cambios por obligación. Creo que, en definitiva, éste es un equipo que va a sumar puntos y podrá dejar a Chacarita con la tranquilidad necesaria para el torneo que viene. Creo que ante Vélez fue uno de los mejores partidos que jugaron los muchachos. Tenemos que seguir con tranquilidad, sumar puntos y llegar a los objetivos que nos propusimos a principios de año".

Posiciones

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc	Local G	Local E	Local P	Visitante G	Visitante E	Visitante P
River	22	10	7	1	2	22	11	5	-	-	2	1	2
San Lorenzo	20	10	6	2	2	19	14	3	1	1	3	1	1
Talleres	19	10	6	1	3	16	10	4	-	1	2	1	2
Racing	16	10	4	4	2	11	8	3	2	1	1	2	1
Argentinos	15	10	4	3	3	14	13	2	3	-	2	-	3
Boca	15	10	4	3	3	14	12	2	2	1	2	1	2
Colón	15	10	4	3	3	11	13	3	2	-	1	1	3
Unión	14	10	4	2	4	16	14	3	-	2	1	2	2
Newell's	14	10	4	2	4	15	14	4	1	1	-	1	3
Huracán	14	10	4	2	4	13	14	3	1	1	1	1	3
Chacarita	14	10	4	2	4	9	12	2	1	2	2	1	2
Central	13	10	3	4	3	14	14	1	2	1	2	2	2
Estudiantes	12	10	3	3	4	12	15	3	-	2	-	3	2
Almagro	11	10	2	5	3	10	11	1	2	2	1	3	1
Independiente	11	10	3	2	5	8	10	2	1	1	1	1	4
Gimnasia	10	10	2	4	4	10	11	1	2	2	1	2	2
Los Andes	10	10	2	4	4	11	15	2	2	1	-	2	3
Belgrano	10	10	2	4	4	6	12	-	3	2	2	1	2
Vélez	9	10	2	3	5	8	14	1	2	2	1	1	3
Lanús	8	10	2	2	6	15	17	2	1	2	-	1	4

Resultados

Local			Visitante
BOCA	3	0	RIVER
RACING	0	0	ESTUDIANTES
CHACARITA	2	1	VELEZ
LOS ANDES	1	4	CENTRAL
UNION	0	3	HURACAN
SAN LORENZO	3	1	COLON
GIMNASIA	1	1	ALMAGRO
NEWELL'S	4	1	BELGRANO
ARGENTINOS	1	1	LANUS
TALLERES	1	0	INDEPENDIENTE

Próxima fecha

• Se disputará entre el 10/4 y el 11/4

Almagro-Newell's	Lanús-Unión
Huracán-Gimnasia	Colón-Chacarita
Central-San Lorenzo	Belgrano-Racing
River-Argentinos	Estudiantes-Talleres
Vélez-Boca	Indepte.-Los Andes

TORNEO APERTURA 2000

día X día

Local / Visitante

	Almagro	Argentinos	Belgrano	Boca	Central	Colón	Chacarita	Estudiantes	Gimnasia	Huracán	Independiente	Lanús	Los Andes	Newell's	Racing	River	San Lorenzo	Talleres	Unión	Vélez
Almagro	■	1-1		1-0	1-3		2-0		1-1		1-2		1-1				0-1	2-2	0-0	
Argentinos	1-1	■	2-0	2-2				2-1	2-1	1-2		1-1		1-2	2-0				0-3	
Belgrano		0-2	■	1-1			1-2		0-0		0-0		0-0	1-4			0-2	1-0	2-1	
Boca	0-1	2-2	1-1	■					1-0	1-0		2-1		2-2	1-2	3-0			1-3	
Central	3-1				■	0-0		0-3		4-2	0-0	1-4	4-1			1-1		0-1		1-1
Colón					0-0	■		1-1		3-1	1-0	2-1	1-1			0-3	1-3	0-3		2-0
Chacarita	0-2		2-1				■		0-1	0-0		1-0		2-1	2-2	0-1			0-3	2-1
Estudiantes		1-2			3-0	1-1		■	2-1		0-2			0-1	0-0	2-6			2-1	1-1
Gimnasia	1-1	1-2	0-0	0-1			1-0	1-2	■					0-0	0-1		2-2		4-2	
Huracán		2-1		0-1	2-4	1-3	0-0			■	2-1		2-0				1-1	2-4	3-0	
Independiente	2-1		0-0		0-0	0-1		2-0		1-2	■	2-1				1-3		0-1		0-1
Lanús		1-1		1-2	4-1	1-2	0-1				1-2	■	1-2				4-5	2-1		0-0
Los Andes	1-1		0-0		1-4	1-1				0-2		2-1	■	1-2	2-2	0-2				4-2
Newell's		2-1	4-1	2-2			1-2	1-0	0-0				2-1	■	0-2		1-2		2-3	
Racing		0-2		2-1			2-2	0-0	1-0				2-2	2-0	■		2-0	0-1	0-0	
River				0-3	1-1	3-0	1-0	6-2			3-1		2-0			■	3-1	1-3		2-0
San Lorenzo	1-0		2-0			3-1			2-2	1-1		4-5		2-1	0-2	1-3	■			2-0
Talleres	2-2		0-1		1-0	3-0				4-2	1-0	1-2			1-0	3-1		■		0-2
Unión	0-0	3-0	1-2	3-1			3-0	1-2	2-4	0-3				3-2	0-0				■	
Vélez					1-1	0-2	1-2	1-1			1-0	0-0	2-4			0-2	0-2	2-0		■

Descenso

EQUIPOS	PTS.	PJ.	PROM.
Boca	219	105	2,085
River	204	105	1,942
San Lorenzo	184	105	1,752
Gimnasia	161	105	1,533
Central	160	105	1,523
Talleres	157	105	1,495
Independiente	146	105	1,390
Colón	145	105	1,380
Newell's	145	105	1,380
Vélez	145	105	1,380
Huracán	40	29	1,379
Unión	144	105	1,371
Chacarita	86	67	1,283
Racing	127	105	1,209
Lanús	127	105	1,209
Estudiantes	125	105	1,190
Argentinos	117	105	1,114
Belgrano	110	105	1,047
Almagro	24	29	0,827
Los Andes	22	29	0,758

Expulsados

JUGADOR	EQUIPO
M. Cardetti	River
E. Magnín	Unión
H. Cardozo	Estudiantes

Goleadores

JUGADOR	EQUIPO	TOTAL
M. Cardetti	River	9
B. Romeo	San Lorenzo	8
H. Brizuela	Chacarita	5
M. Donnet	Unión	5
D. Klimowicz	Lanús	5
J. Saviola	River	5
R. Astudillo	Talleres	4
D. Forlán	Independiente	4
E. González	Central	4
J. Pizzi	Central	4
M. Rodríguez	Newell's	4

J. PIZZI.

Juventus se acerca a la Roma


AFP
INZAGHI Y APOLLINI.

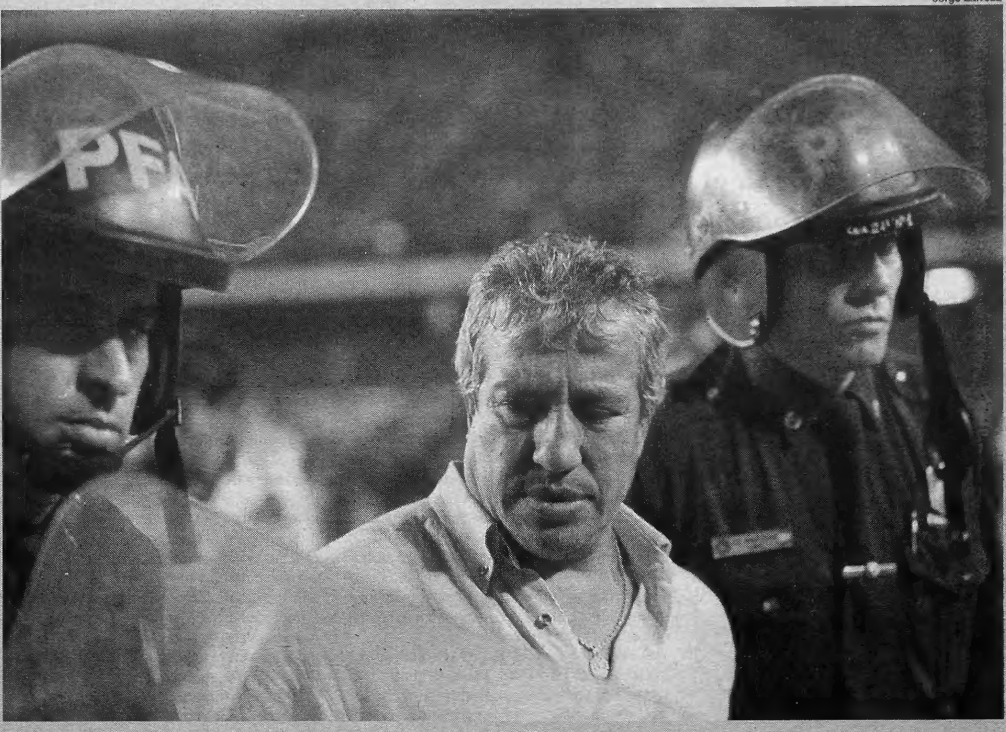
Juventus le ganó 1-0 al Verona, como visitante, con un gol de penal convertido por Alessandro Del Piero y de esta forma se acercó al líder del certamen italiano, Roma, que juega hoy frente a Fiorentina. Este triunfo les permite a los turineses mantener ligeras esperanzas de lograr el título, ya que ahora suma 52 puntos y se ubica a 6 de los romanos. La jornada se completará hoy cuando el argentino Gabriel Omar Batistuta vuelva al estadio Artemio Franchi de Florencia para enfrentar a la Fiorentina, club donde brilló durante nueve años. Los resultados de la 25ª fecha son los siguientes: Bologna 3 - Perugia 2; Brescia 4 - Reggina 0; Lecce 0 - Atalanta 2; Napoli 0 - Milan 0; Udinese 2 - Bari 0; Verona 0 - Juventus 1; Inter 1 - Vicenza 1. Las posiciones: Roma, 58 puntos; Juventus, 52; Lazio, 46; Parma, Atalanta, 40; Inter, Milan 37; Bologna, 36; Udinese, 32; Perugia, 31; Fiorentina, 30; Lecce, 29; Brescia, 25; Verona, Napoli, Vicenza, 24; Reggina, 20; Bari, 19.

Se aleja el Real Madrid


AFP
PAQUI Y GUTI.

El Real Madrid se afianzó como líder de la Liga de España, luego de superar 1-0 como visitante a Las Palmas, aprovechando la caída del Deportivo La Coruña por 2-1 en Zaragoza (Juan Esnaider selló el resultado) y el empate agónico del Barcelona por 4-4 ante el Villarreal. Con un gol de Guti, el Madrid se impuso como visitante, pero el Villarreal (con Martín Palermo y Rodolfo Arruabarrena) y el Barcelona protagonizaron el encuentro más apasionante de la jornada, luego de que el conjunto de Víctor Muñoz estuviera al frente en el resultado 3-0 a los 20 minutos. Osasuna y Racing de Santander igualaron 1-1 con goles argentinos de Gancedo y Mazzoni, y Málaga venció 2-1 al Espanyol, para quien descontó Pablo Rotchen. El Mallorca venció 2-0 como visitante al Numancia (Ariel Ibagaza marcó un gol), la Real Sociedad venció 3-0 al Oviedo y el Alavés goleó 4-2 al Valladolid. Posiciones: Real Madrid, 62 puntos; Valencia, 52; Barcelona, 50; Mallorca, 49; Celta, 44; Alavés, Villarreal, 43; Málaga, 41; Espanyol, 39; Rayo Vallecano, 37; Athletic Bilbao, 36; Zaragoza, Las Palmas, 35.

POR JUAN SASTURAIN


Jorge Larrosa

Para ser protagonista no es necesario ponerse los cortos y correr una hora y media con una camiseta de gloriosos colores. A veces basta con...

Los diez verdaderos protagonistas del Superclásico

1 La mamá de Damián Alvarez. La mamá del volante riverplatense brilló por su ausencia ayer en la Bombonera. Es que su lugar natural fue ocupado desprolijamente por Américo Gallego, que se encargó de saturar la paciencia de su hijo con mil recomendaciones, advertencias, sugerencias y maldiciones. Se sabe que cuando el pobre Alvarez volvió a casa por la noche, amargado como el que más y con las orejas rojas todavía, su mamá le dijo: "Damiancito, no vayas más...".

2 La nena de Riquelme. La pequeña Florencia fue ayer, inocentemente, cómplice en la última pisada con amague de su joven y talentoso padre, que no vaciló en utilizarla para tirar una falsa pared a la hora de las declaraciones y describir su actitud de celebrar su gol con un suplemento auricular como tributo a su hijita, "a la que le gusta el Topo Gigio". La nena lo esperó anoche levantada para pedirle explicaciones o, al menos, un peluche explicativo y compensatorio.

3 El peluquero de Barijho. Es indudable que el nuevo corte de pelo del 9 de Boca no lo favorece. Acaso en términos de las convenciones estéticas, tal vez el look del Tony se haya aprolijado, pero la desaparición del flap, el alerón que le bajaba tras las orejas hasta los hombros le ha quitado adherencia al piso, perdió estabilidad –se cae con frecuencia– y, si bien está más liviano, es más fácil de voltear. El cuerpo técnico boquense ya citó al peluquero.

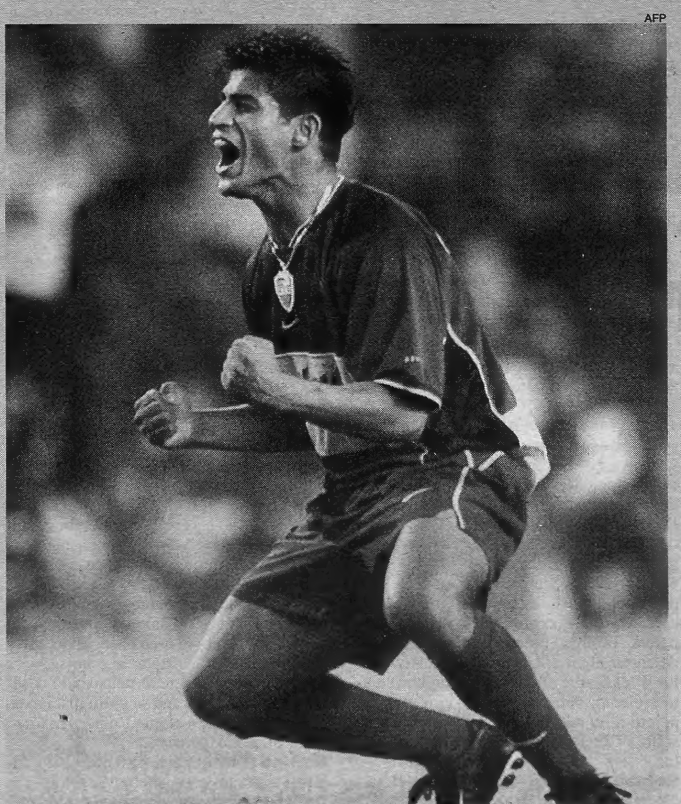
4 El vecino de Gallego. El hombre había blanqueado el frente del edificio utilizado largamente por espontáneos cultores del graffiti durante el verano tras las derrotas reiteradas contra Boca, y hasta ayer creía que, con la campaña en curso, no habría nuevas incursiones irreproducibles en aerosol. Sin embargo, esta semana volvieron las advertencias y ya desde anoche está de guardia infructuosa, temerosa: tras los postigos oye el zssss... de los encarnizados aerosoles, y lagrimea.

5 El padre de la porrista. El hombre cuidó a la nena como una plantita de interior y la regó, la preservó del frío nocturno, del maltrato de perros y gatos, del exceso de frío y de calor en el jardín de su chalet de Núñez. Ahora la ve, expuesta a la intemperie de los huracanes fervorosos que la acosan en multitud de cuatro colores, la ve por tevé y (no) se conforma pensando cómo se sentirán los padres de las minitas que bailan (o mueven el culo innominado) en "Café Fashion".

6 El conductor del bus de River. Era mucho más negocio traer equipos de hockey de Ezeiza, incluso sumarse a una caravana del Perro Santillán desde La Quiaca y no tener que comerse este garrón de la pedrea y las puteadas de afuera y las quejas de adentro. El conductor del bus de River, maltratado alevosamente por los entusiastas cascoteros de La Boca, saca cuentas de vidrios y chapista, suma el daño moral y las cuentas no le dan. Sobre todo porque es hincha de Racing.

7 El utilero de Serna. En un momento particularmente álgido del primer tiempo, el trajinado Serna pidió el cambio. No, no pensaba salir él: pedía cambio de zapatos. Necesitaba tapones más altos (¿porque los iniciales se le habían gastado?), aunque no se sabía bien para qué, pues hacía buen pie con soltura. El diligente utilero le alcanzó los nuevos, con tapones verdes y largos como colmillos, y en el primer cruce lo puso a Saviola y se ganó la amarilla. Eran para eso, claro.

8 El policía cuidador de Gallego. Le encargaron que se ocupara –junto con su simétrico compañero– de proteger a Américo Gallego en el banco, con el escudo en ristre. Se pasó toda la tarde fastidiado, incómodo, mirando de reojo al vociferante entrenador que no se quedaba quieto ni debajo del techito. A la salida, el sufrido hombre de azul y casco se tuvo que bancar la gastada de sus compañeros: "Che, qué tal la Brigada Antiescupida...". Le pasó un trapito al escudo enchastrado y pidió –desde ya– el cambio.


AFP

9 El sastre de Bianchi. Le había recomendado al Virrey que no se agitara, que mantuviera la percha inmóvil, que aprovechara las circunstancias de un partido especial en que tendría mucha cámara para posar recio, sereno y bien planchado. El entrenador ni habló, pareció un modelo veterano toda la tarde, usó el banco de pasarela. El traje de Bianchi no terminó a las siete su jornada. Con dos pasadas de cepillo, se lo dejó para ir a un casamiento anoche mismo. A pocos metros entonces, y a pocas horas después, frente al televisor, Gallego llamaba a concurso internacional de asesor de imagen.

10 La maestra de Ibarra. En la escuela formoseña en que hizo la primaria, Hugo Ibarra tuvo una maestra de las de antes, de las que obligaban a los pibes a escribir con la derecha, contrariándolos. Y él es un zurdo contrariado. Ayer se vio hasta dónde pueden llegar la letra y la pedagogía con sangre (y hasta dónde no). La jurisdicción docente no llegaba al recreo, y allí la zurdera del Negro se expresaba libre al menos con los pies. Ayer, la maestra vio por la tele la imprevista zurda de Ibarra en acción y en algún lugar de su esquemática pedagogía sintió que se le quemaban los papeles.

Ibarra, Riquelme y Guillermo, de penal, le dieron la victoria al cuadro de Bianchi, que fue una aplanadora en el segundo tiempo. En el primer período todo había sido muy equilibrado. Los hinchas de River le echaron la culpa de la derrota a Gallego, por la actitud que mostró el equipo. Fue expulsado Cardetti. River sigue liderando un campeonato que ahora se puso más interesante.



RIVER QUEDO HECHO PELOTA EN EL CLASICO

Boca lo hizo de

POR JUAN JOSÉ PANNO

A los 15 minutos del segundo tiempo, la hinchada de River rompió su silencio y cantó: "Movete River movete/movete dejá de joder/que esta hinchada está loca/hoy no podemos perder". Se habían dado cuenta de que estaba todo oscuro; veían que Costanzo recibía cada vez más visitas de compañeros y rivales; observaban que Abbondancieri se aburría; sentían que la idea de jugar de contraataque no andaba; escuchaban que la hinchada de Boca cantaba, convencida de que había llegado la hora; suponían que toda la estructura que había armado Gallego para aguantar se rompía en mil pedazos; sufrían la levantada de Riquelme; ponían en la balanza que ellos eran un desastre y los otros se agrandaban; temían que en cualquier momento llegara el gol de Boca. Y así fue. Hay que contarlo en presente.

A los 22 minutos lo barren a Riquelme por la izquierda. Tiro libre. Patea Riquelme, la sacan, recibe Ibarra por el otro lado, engancha, amaga, busca el hueco para tirar y lo encuentra, busca el arco con un zurdazo alto, lo encuentra, Costanzo la toca, pero no alcanza, la pelota explota en la red y la Bombonera revienta con el grito tan esperado.

Fue el golpe de nocaut del boxeador que iba ganando la pelea a lo Monzón, por demolición. River se levantó del piso, pero no mucho porque enseguida llegó el segundo gol. Avanza River a la desesperada, tirando golpes sin medir las distancias, exponiéndose al contraataque y al papelón. Rechaza Traverso. Pifiado. Una pifiada con suerte porque la pelota le cae a Delgado. Clemente Rodríguez se aviva y sale disparado por una diagonal hacia el sur. Delgado lo espera y le juega la pelota a las espaldas de Sarabia en el área, sale Costanzo, Rodríguez lo gambetea, Costanzo lo toca, Baldassi cobra el penal, Riquelme lo patea bajo a la derecha del arquero, el arquero adivina y rechaza, la pelota se levanta y va para el otro lado, Riquelme hace con la cabeza lo que no había podido con el pie, manda la pelota a la red.

El tiro de remate tiene poca gracia.

Penal de Hernán Díaz que lo agarra tontamente a Guillermo. Tira Guillermo, fuerte, a la izquierda de Costanzo.

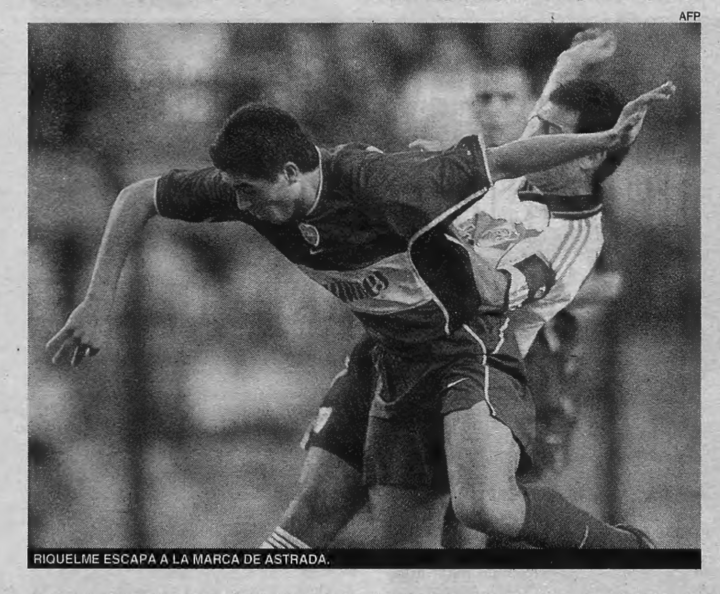
Tres a cero. Como no lo imaginaba ningún hincha de River; como lo soñaban pocos fanas de Boca: 3 a 0, como el último partido en la Bombonera, por la Copa Libertadores; 3 a 0, como en la noche de Maradona en el '81; 3 a 0 con goles en un solo tiempo, como en los casos anteriores; 3 a 0 que para un clásico es goleada y provoca intensas sensaciones de amor y odio según desde donde se lo mire. El odio de los hinchas de River está concentrado en una sola persona: Américo Rubén Gallego. Dicen que contra Boca se asusta y les transmite sus miedos a los futbolistas; dicen que hizo un planteo medroso (de otro modo lo dicen, claro); dicen que tenía que haberlo puesto antes a Cuevas; dicen que es mufa y si se les pone fichas capaz que los hinchas terminan diciendo cualquier barbaridad.

¿Gallego tiene la culpa de todo? ¿También de que a algunos jugadores de River les quemara la pelota? ¿Tiene la culpa Gallego de que Riquelme y Pérez la rompieran? ¿Tiene la culpa de que Ortega no se pusiera el equipo al hombro, como se necesitaba? ¿Tiene la culpa de que Boca jugara su mejor partido del año?

No habrá que cargar toda la responsabilidad sobre las espaldas del entrenador, pero es cierto que antes y durante el partido dio muestras de un exagerado nerviosismo que puede interpretarse como susto. Gallego especuló con que todo el partido se diera como el primer tiempo (parejo, con dominio de Boca, pero situaciones de gol repartidas), pensando que el cero a cero era un resultado conveniente. Le salió para el diablo. Nadie se banca una derrota en un Superclásico, pero mucho menos cuando al equipo propio le falta coraje y el contrario termina toqueteando y abrocha la jornada con un par de minutos seguidos de humillante ole.

Boca enfrentó este clásico como una final de campeonato; se creyó eso de la paternidad y, aunque tomó precauciones, fue al frente como no lo hizo su adversario. Tuvo seguridad en el arco; orden en el fondo; presencia en el medio campo y dos jugadores fundamentales en tres cuartos de cancha: Pérez, que jugó como un veterano, y Riquelme, que en el segundo tiempo la rompió, la hizo de goma. River también quedó roto, hecho de goma.

AFP



RIQUELME ESCAPA A LA MARCA DE ASTRADA.

El Topo Romy

Juan Román Riquelme festejó su gol con una rareza frente al palco del presidente del club, Mauricio Macri, con quien está enemistado. Primero, ejecutó un penal que atajó Costanzo, pero aprovechó el rebote y puso de cabeza el 2-0. Después, corrió evitando los abrazos de sus compañeros y con un saltito bufonesco se plantó frente al palco presidencial y llevó sus manos a sus oídos –dijo que quiso imitar al Topo Gigio– y desafió al máximo dirigente. No habló, pero con el gesto intentó decir: "Escuchá, Macri, escuchá cómo todos gritan mi nombre". Por la tarde, el dirigente-tesorero Orlando Salvestrini había comentado no sin ironía: "Riquelme tiene dos alternativas: aceptar la oferta del Barcelona y asegurar el futuro de su familia, sus hijos y sus nietos, o quedarse en Boca. Si se quiere quedar en Boca, bienvenido sea". Tras el triunfo, el que también dejó su mensaje fue Bianchi: "El mejor elogio que puedo hacer de Román es pedir que no se vaya de Boca".

LA ACTUACION INDIVIDUAL DE LOS JUGADORES DE BOCA

Riquelme y Pérez fueron los mejores

POR FACUNDO MARTÍNEZ

Abbondancieri (7): no tuvo mucho trabajo ni debió exigirse porque River, salvo en el primer tiempo, no llegó con claridad a su arco. Salvó el cero cuando le tapó con el cuerpo, a los 38 minutos, un remate de media vuelta a Yepes; a los 75' contuvo un tiro libre de Ortega.
Ibarra (6): durante la primera mitad prácticamente no pasó al ataque, aunque estuvo firme en la marca. En el complementario se soltó y ayudó a empujar al equipo hacia adelante. Hizo el primero de Boca, un golazo.
Bermúdez (6): mostró oficio y resolvió bien cuando debió afrontar las complicaciones que les presentaron Cardetti y Saviola, en la primera mitad. Después, al igual que sus compañeros, no fue exigido. En ningún momento abusó del juego brusco para ganar la pelota.
Matellán (7): por la entrega, la limpieza y la tranquilidad, jugó un gran partido. Fue el más sólido de la línea defensiva. Le cubrió bien las espaldas a Clemente Rodríguez y tuvo precisión a la hora de sacar la pelota de su área. También ganó en el juego aéreo.
C. Rodríguez (6): comenzó flojo y nervioso, y tardó un cuarto de hora para hacer pie y abandonar los errores. Intentó ser alternativa en la ofensiva, pero recién en el complementario lo consiguió. Hizo una corrida espectacular en una contra, junto a Delgado, y obligó al arquero Costanzo a cometerle un penal, que terminó en el segundo tanto de Boca.
Pérez (7): fue fundamental en el manejo de la pelota y se las ingenió para complicar a los rivales con un buen traslado de la pelota. También fue protagonista a la hora de cortar el circuito ofensivo de River. A los 5' casi abre el marcador con un remate violento, pero Costanzo logró sacar la pelota al corner. Perdió quizás precisión sobre el final. Fue reemplazado por Gaitán.
Serna (6): dominó claramente en el mediocampo y se las arregló bien contra Ortega cuando éste se tiró hacia su sector. Bien en la marca y en la salida del equipo.
Traverso (6): en la marca fue el más sacrificado del equipo. No tuvo protagonismo en el ataque, pero colaboró constantemente para recuperar la pelota. Si bien no brilló, mostró un alza importante en su rendimiento.
Riquelme (8): el juego brusco de los primeros minutos lo desdibujó un poco, pero su presencia fue clave en las situaciones más claras del equipo. Creció en la segunda mitad y fue el mayor responsable de la victoria, porque jugó muy bien e hizo jugar a sus compañeros. Mostró varias veces sus joyitas, dejando a uno, dos y tres jugadores de River por el camino. Marró un penal, pero del rebote hizo el segundo gol.
Delgado (5): su virtud fue estar siempre visible, aunque le costó demasiado desequilibrar. Lo mejor fue su participación en el contraataque en el que Rodríguez forzó el penal de Costanzo.
Barijho (5): en el área casi no existió. Jugó más para sus compañeros. Se retrasó varias veces y soportó, sin que su carácter irascible lo traicione, los arrebatos de violencia de los centrales Yepes y Ayala, con los que perdió más de lo que ganó.

Jorge Larrosa



EL FESTEJO DEL MELLIZO.

goma





SECUENCIA DEL GOL DE RIQUELME.

AFP



LA MONTONERA BOQUENSE CELEBRA EL GOL DE IBARRA.

Un tiempo para todo

- En el primer tiempo el juego fue equilibrado. Boca tuvo la pelota y atacó más, pero no llegó demasiado. River, de contraataque, compensó con un par de buenas llegadas.
- El partido cambió desde el arranque del complemento. Boca mantuvo su actitud agresiva, pero consiguió mas precisión y River arrugó y se empezó a refugiar en su propia área a la espera de un empate salvador.
- Los goles llegaron como lógica consecuencia de las distancias futbolísticas y marcaron justicia.
- Riquelme y Pérez fueron los ejes de la victoria boquense.
- Los hinchas de River le echaron la culpa de todo a Gallego.

BOCA	3	RIVER	0
Abbondancieri	7	Costanzo	6
Ibarra	6	Díaz	4
Bermúdez	6	Ayala	5
Matellán	7	Yepes	5
Rodríguez	6	Sarabia	4
Pérez	7	Pereyra	4
Serna	6	Astrada	6
Traverso	6	Alvarez	4
Riquelme	8	Ortega	5
Barijho	5	Saviola	5
Delgado	5	Cardetti	4
DT: Carlos Bianchi		**DT:** Américo Gallego	

Cancha: Boca. **Arbitro:** Héctor Baldassi. **Goles:** 67m Ibarra(B); 70m Riquelme(B) y 82m Guillermo Barros Schelotto, de penal (B). **Cambios:** 75m Cuevas por Alvarez (R); 76m Gaitán por Pérez (B); 80m Barrado por Pereyra y Guillermo Barros Schelotto por Barijho y 86m Burdiso por Riquelme (B). **Incidencias:** 79m expulsado Cardetti (R); 70m Costanzo le atajó un penal a Riquelme (B).

EL UNO POR UNO DEL DERROTADO RIVER

Apenas Costanzo y Astrada

POR ADRIÁN DE BENEDICTIS

Costanzo (6): sigue mostrando su falta de experiencia. Dudó mucho en las salidas, y se apuró cuando tenía que habilitar a un compañero en las salidas. En el gol de Ibarra se lo vio falto de reacción. A su favor: le sacó un derechazo a Pérez en el primer tiempo, y le ganó un mano a mano a Delgado.
Díaz (4): se lo vio demasiado acelerado. No se proyectó con criterio por su lateral, y abusó de los pelotazos para los delanteros. Tuvo muchos problemas para controlar a Barijho, y tampoco resolvió con acierto cuando debía detener los avances de Rodríguez.
Ayala (5): estuvo correcto cuando esperaba en la puerta del área, pero cometió muchas infracciones cuando salía a cortar a la mitad de la cancha. No pudo parar a Riquelme cada vez que lo encaraba de frente. Recién cuando River estaba en desventaja fue a buscar de arriba al área de Boca.
Yepes (5): no se entendió nunca con Sarabia, y cada vez que salía a cortar sobre la izquierda lo hacía con infracción, porque llegaba a destiempo. En su única incursión ofensiva, estuvo cerca de convertir pero su remate lo tapó Abbondancieri.
Sarabia (4): no se proyectó nunca por el lateral izquierdo y casi no pasó la mitad de la cancha. El paraguayo transmitió inseguridad, y mostró sus limitaciones en el momento de manejar la pelota. Fue superado siempre por Delgado y Pérez.
Pereyra (4): estuvo perdido en el puesto de volante por derecha. No sabía si quedarse o pasar al ataque, y su tarea fue intrascendente. En algunas jugadas se superpuso con Astrada en el medio. El equipo sintió mucho la falta de Coudet.
Astrada (6): intentó sacar al equipo de su campo, pero cuando tenía que descargar no encontraba a nadie. Por momentos tuvo que convertirse en el conductor de River. En muchas ocasiones perdió las espaldas ante los volantes de Boca.
Alvarez (4): el más flojo del conjunto visitante. No se juntó nunca con Ortega, y se estacionó sobre la izquierda casi sin participar del juego. Se lo vio demasiado contenido, y desaprovechó varios contrataques por su lentitud. En el gol de Ibarra, siguió de largo en el enganche del defensor de Boca.
Ortega (5): no logró desequilibrar como en otros partidos. En lugar de tocar rápido, esperó demasiado y terminó perdiendo con algún marcador de Boca. Se lo vio fastidioso cuando las cosas no le salían, y desperdició las pocos contrataques que tuvo su equipo.
Saviola (5): su tarea fue de mayor a menor. Cuando enganchaba y salía rápido logró superar a sus rivales, pero luego se dejó anticipar y no tuvo influencia en el ataque de River. Sobre el final, casi convierte de cabeza pero la pelota se fue por arriba del travesaño.
Cardetti (4): falló en lo que mejor sabe hacer, la definición. Primero perdió un mano a mano con Abbondancieri, y después un derechazo se fue al lado del palo. Se movió lejos del área de Boca, y pegó una patada de atrás que le costó la expulsión.

Jorge Larrosa



GUILLERMO SEÑALA EL TERCERO, DE PENAL.

El entrenador de Boca mostró mesura tras la victoria, mientras que su par riverplatense, lejos de ejercer autocrítica, se limitó a repetir que no renunciará a su cargo. Para Bianchi, el resultado fue lógico dada la diferencia de rendimiento entre ambos equipos; para Gallego, Boca siempre tiene demasiada suerte cada vez que se le cruza...



COMO VIERON BIANCHI Y GALLEGO EL SUPERCLASICO

Un banco con res

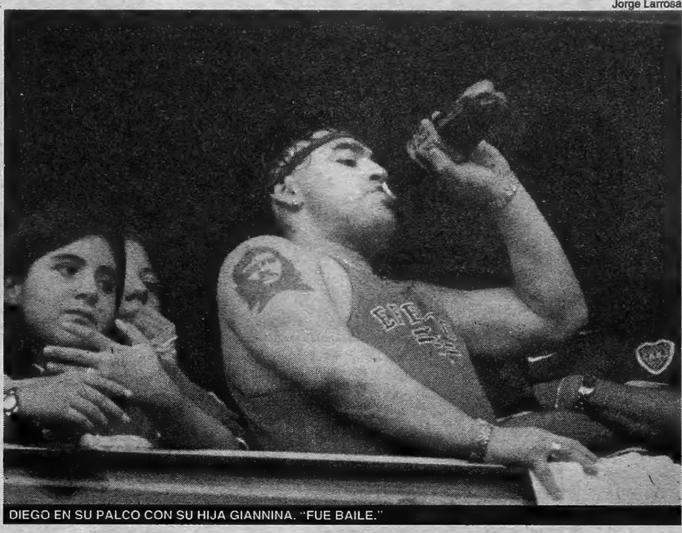
POR F.M. Y A.D.B.

El resultado final del Superclásico mostró dos caras. Las de los entrenadores. Por un lado, Carlos Bianchi mostró su habitual serenidad ante tanta euforia, y mantuvo la mesura a pesar de la goleada. Por el otro, Américo Gallego exhibió el fastidio que había evidenciado a lo largo de la semana previa al partido, que incluyó la derrota en Bolivia por la Copa Libertadores. En consecuencia, con otro 3-0 en contra, el segundo en dos partidos consecutivos en la cancha de Boca, Gallego desmintió las versiones acerca de su ida de la institución de Núñez, en medio de un clima demasiado caliente.

Durante el desarrollo del juego, ambos vivieron el encuentro de diferentes maneras: a Bianchi se lo vio paciente y sin dar indicaciones, mientras que Gallego daba indicaciones en todo momento, y llenaba de indicaciones a sus dirigidos. Pero cuando el resultado ya era historia, llegó el tiempo de las palabras. Y ahí también hubo un claro ganador.

Con el triunfo en la garganta, el técnico de Boca consideró que su equipo "fue superior al rival y ganó merecidamente". El entrena-

Jorge Larrosa



DIEGO EN SU PALCO CON SU HIJA GIANNINA. "FUE BAILE."



"Un baile bárbaro"

"Boca le dio un baile bárbaro." Con musculosa naranja, la ya clásica vincha de estos tiempos, Diego Maradona se instaló en su palco a los 18 minutos del primer tiempo y disfrutó de la victoria del club que más ama. "En el segundo tiempo fue un baile bárbaro", afirmó un Maradona tras el 3-0.

El ídolo boquense sostuvo que Riquelme "jugó un gran partido", pues él "fue quien le hizo meter confianza al equipo, ya que cada vez que agarraba la pelota los de River no lo podían parar". Para el astro, "Boca jugó a lo Boca, y ése es mi mayor orgullo. Porque todos tuvieron actitud y hombría para ganarle al rival de toda la vida".

Luego bromeó: "Yo había pronosticado que ganábamos 2 a 0, y la verdad es que tal mal no me fue. Creo que los muchachos fueron muy generosos y nos obsequiaron un golcito más", afirmó.

El entrenador de Boca mostró mesura tras la victoria, mientras que su par riverplatense, lejos de ejercer autocrítica, se limitó a repetir que no renunciará a su cargo. Para Bianchi, el resultado fue lógico dada la diferencia de rendimiento entre ambos equipos; para Gallego, Boca siempre tiene demasiada suerte cada vez que se le cruza...

COMO VIERON BIANCHI Y GALLEGO EL SUPERCLASICO

Un banco con respaldo

POR F.M. Y A.D.B.

El resultado final del Superclásico mostró dos caras. Las de los entrenadores. Por un lado, Carlos Bianchi mostró su habitual serenidad ante tanta euforia, y mantuvo la mesura a pesar de la goleada. Por el otro, Américo Gallego exhibió el fastidio que había evidenciado a lo largo de la semana previa al partido, que incluyó la derrota en Bolivia por la Copa Libertadores. En consecuencia, con otro 3-0 en contra, el segundo en dos partidos consecutivos en la cancha de Boca, Gallego desmintió las versiones acerca de su ida de la institución de Núñez, en medio de un clima demasiado caliente.

Durante el desarrollo del juego, ambos vivieron el encuentro de diferentes maneras: a Bianchi se lo vio paciente y sin dar indicaciones, mientras que Gallego daba indicaciones en todo momento, y llenaba de indicaciones a sus dirigidos. Pero cuando el resultado ya era historia, llegó el tiempo de las palabras. Y ahí también hubo un claro ganador.

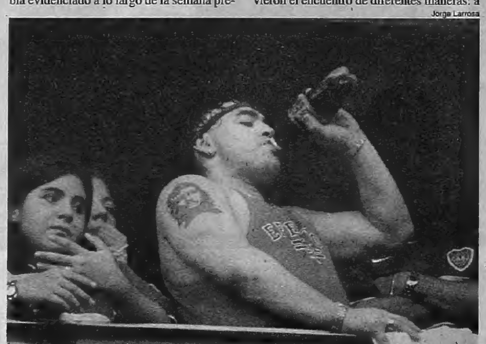
Con el triunfo en la garganta, el técnico de Boca consideró que su equipo "fue superior al rival y ganó merecidamente". El entrenador vio resurgir al plantel y pudo sentir que la inclusión de Traverso y Pérez en el mediocampo comenzó a dar sus frutos. "Lo que me da satisfacción es que, más allá de los cambios de nombres y de sistema, el equipo estuvo a la altura de lo que significaba el partido. De la noche a la mañana no se puede armar un equipo con una actitud similar al que el año pasado ganó todo. Esto demuestra que vamos por el buen camino", manifestó.

Según Bianchi, en el primer tiempo "Boca presionó e intentó atacar siempre" y en el segundo "hubo una superioridad mucho más amplia, por lo que la victoria fue lógica". Respecto a la clave del triunfo, el entrenador remarcó: "Lo anímico es importante, pero si estás mal con la pelota en los pies, no podés hacer un buen partido. Y nosotros anduvimos bien con la pelota".

Para Gallego la derrota fue un duro golpe. Al término del encuentro, los rumores sobre su alejamiento del club comenzaron a tomar fuerza. Por ello, hubo mucha incertidumbre hasta que se abrió la puerta del vestuario visitante. En ese momento, las palabras del entrenador eran las más buscadas. Y apenas asomó su cabeza, Gallego anunció: "No me voy a ir de ninguna manera. Los rumores son sólo eso, rumores". De todas maneras, las próximas horas de Gallego en River pueden ser decisivas. En la noche de ayer, y muy molestos por el 3-0 ante su máximo rival, algunos dirigentes de peso llegaron a estudiar la posibilidad de pedirle la renuncia al entrenador. En el caso de que esa chance se concrete, Patricio Hernández, el ayudante de campo de Gallego, conduciría al equipo hasta fin de año, cuando se realicen las elecciones presidenciales.

Mientras tanto, Gallego se mantuvo lejos de la autocrítica, e indicó que Boca "tuvo mucha suerte en el primer tiempo". Y agregó: "Creo que fueron dos partidos diferentes. En el comienzo, las situaciones más claras las tuvo River. Después del primer gol de Boca nos desordenamos y, finalmente, llegaron los dos penales. Pero, en líneas generales, no hemos jugado tan mal como se expresa en el resultado". Y se despidió diciendo que "River no se quebró en ningún momento anímicamente. Nosotros seguimos punteros, pese a que perdimos tres puntos que nos duelen. Por eso, le pido disculpas a la gente de River porque hoy llenó la Bombonera y no mereció irse con las manos vacías".

Jorge Larrosa



DIEGO EN SU PALCO CON SU HIJA GIANNINA. "FUE BAILE."

"Un baile bárbaro"

"Boca le dio un baile bárbaro." Con musculosa naranja, la ya clásica vincha de estos tiempos, Diego Maradona se instaló en su palco a los 18 minutos del primer tiempo y disfrutó de la victoria del club que más ama. "En el segundo tiempo fue un baile bárbaro", afirmó un Maradona tras el 3-0.

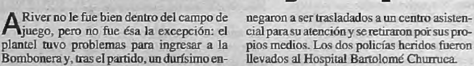
El ídolo boquense sostuvo que Riquelme "jugó un gran partido", pues él "fue quien le hizo meter confianza al equipo, ya que cada vez que agarraba la pelota los de River no lo podían parar". Para el astro, "Boca jugó a lo Boca, y ése es mi mayor orgullo. Porque todos tuvieron actitud y hombría para ganarle al rival de toda la vida".

Luego bromeó: "Yo había pronosticado que ganábamos 2 a 0, y la verdad es que tal mal no me fue. Creo que los muchachos fueron muy generosos y nos obsequiaron un golcito más", afirmó.

Jorge Larrosa

EL PERFIL DE BIANCHI: "BOCA GANÓ MERECIDAMENTE".

LOS INCIDENTES RODEARON AL PARTIDO



Violencia antes y después

A River no le fue bien dentro del campo de juego, pero no fue ésa la excepción: el plantel tuvo problemas para ingresar a la Bombonera y, tras el partido, un durísimo enfrentamiento entre hinchas riverplatenses y la policía dejó 10 heridos como resultado.

Los disturbios se iniciaron cuando la hinchada de River salía de la cancha y algunos simpatizantes agredieron a un agente policial, que generó una indiscriminada represión, con balas de goma y palos, por parte de la policía montada y la guardia de infantería.

La hinchada visitante respondió con piedrazos y lanzando todo tipo de objetos sobre la policía, lo que fue una verdadera batalla campal en la calle. En el Hospital Argerich se registró el ingreso de varios heridos, algunos quejándose de la represión indiscriminada de las fuerzas policiales. Tres de los heridos se negaron a ser trasladados a un centro asistencial para su atención y se retiraron por sus propios medios. Los dos policías heridos fueron llevados al Hospital Bartolomé Churruca.

En esos incidentes se produjeron 22 detenciones, que se sumaron a las 50 de simpatizantes de Boca y de River a quienes se les habría encontrado droga entre sus pertenencias.

Los hechos de violencia se habían registrado ya temprano, antes del partido. El más trascendente se produjo cuando arribó el ómnibus que transportaba el equipo de Américo Gallego al estadio de Boca, que fue recibido con una lluvia de piedras por parte de simpatizantes locales, que les arrojaron proyectiles y destruyeron una ventanilla.

El plantel de River debió permanecer más de 20 minutos arriba del micro. La solución al difícil momento por el que debió atravesar la delegación visitante ocurrió cuando llegó un grupo de policías que con sus escudos protegió el acceso de los futbolistas hacia los vestuarios.

El primero en elevar su queja oficialmente fue el presidente de River, David Pintado, quien señaló que al micro ya le habían destruido la luneta "de un ladrillazo" a la altura de Parque Lezama. "Esto ya es una guerra y no un partido de fútbol. No entiendo por qué tanta agresividad", se había preguntado el titular riverplatense.

"El operativo de seguridad se vio desbordado y no supo controlar a la gente que nos lanzaba piedras desde la vereda. Como producto de ello un colaborador nuestro se lastimó con esquirlas en el ojo derecho y hasta yo recibí un proyectil en la muñeca izquierda", disparó Pintado. El traslado del micro desde el Monumental a la Boca no pudo pasar inadvertido porque unos 70 simpatizantes riverplatenses lo acompañaron en todo su trayecto.

Otros incidentes se produjeron en la entrada de la hinchada de River, cuando simpatizantes ingresaban saltando por sobre los molinetes, algunos sin entrada. La policía intentó ordenar el ingreso; pero un caballo policial pisó a un hincha, lo que provocó la reacción de la hinchada y hubo lucha cuerpo a cuerpo entre ambos bandos, hasta que la zona fue despejada con un carro hidrante en acción.



LA JUSTA EXPULSION DE CARDETTI



POR GUSTAVO VEIGA

River está para el diván

No juegan, es cierto, pero cómo influyen. Carlos Bianchi y Américo Gallego representan el día y la noche, la tranquilidad y la exasperación, la seguridad y la incertidumbre. Boca y River, sus equipos, están hechos a imagen y semejanza de sus técnicos. Quedó otra vez marcado a fuego en la cancha. Es preferible asimilar sus influencias –buenas o malas– que invocar diferentes razones extrafutbolísticas para explicar el juego. Podría decirse –en la exploración de ese camino– que River está para un diván, que Boca entrega siempre un plus extra de rendimiento ante su rival, que lo más clásico de este Superclásico es la paternidad del ya habitual ganador y que este asunto requiere de la ayuda de distinguidos terapeutas.

Optamos por decir que, al margen de lo que desarrollan los jugadores en un partido, los entrenadores dejan su impronta. Y así como Boca recobró su solidez en un puñado de encuentros –por la Libertadores primero y el Clausura después–, River se viene desdibujando tras un comienzo demoledor que alcanzó su pico en el clásico contra San Lorenzo. Podría aventurarse que, el hasta ahora puntero, sólo tuvo una a favor si metaboliza rápido la caída de ayer. Léase: menos mal que jugó con el equipo de Bianchi en la décima fecha y no en la decimoquinta o en la penúltima. Ahí donde un traspié le podría haber costado el título.

Es curioso, pero después de semejante demostración de superioridad, Boca sigue a siete puntos en la tabla. Ahora se comprueba el peso que tiene su mal arranque en el torneo. Pero con un excelente segundo tiempo como el que jugó y la ratificación de la supremacía en el clásico, esa ecuación se desvanece. Y Bianchi tuvo mucho que ver en ello. No regaló espacios con la defensa que plantó, pero sus laterales pasaron al ataque para hacer un golazo (Ibarra) y para provocar un penal a favor (Clemente Rodríguez). Estableció que entre Bermúdez, Matellán y Serna habría una especie de Triángulo de las Bermudas que a Saviola, Ortega y Cardetti les resultaría difícil de atravesar. Lo colocó a Omar Pérez sobre la franja derecha para que la transitara como un timonel avezado, y a Riquelme no le pidió nada. No hace falta pedírselo.

Acaso el Virrey haya influido en la ubicación que eligió Román para desempeñarse en el segundo tiempo. Se recostó sobre la izquierda y, desde allí, condujo una sinfonía de toques, gambetas y arranques que desairaban a quienes se le cruzaran en el camino. Astrada quedó muy lejos de él y Pereyra casi nunca pudo tomarlo. Cuando el partido estaba 0-0, Gallego no se dio cuenta de que por ahí lo estaban perforando a su equipo como un colador. Eligió defenderse sin la pelota y no con ella (Cuevas o Hernán Díaz hubiesen sido mejores alternativas que un volante central como Pereyra, sin ida y vuelta) a un precio muy alto.

Cuando River se partió en dos en el segundo tiempo (Ortega pasó inadvertido), su rival ya no tuvo que preocuparse por los potenciales arranques de Saviola o Cardetti. Con las espaldas bien cubiertas, Boca se dedicó a jugar o a someterse a la inspiración de Riquelme. De ahí a la victoria estuvo a un solo paso. Y el equipo de Gallego al borde de un ataque de nervios, también.

baldo

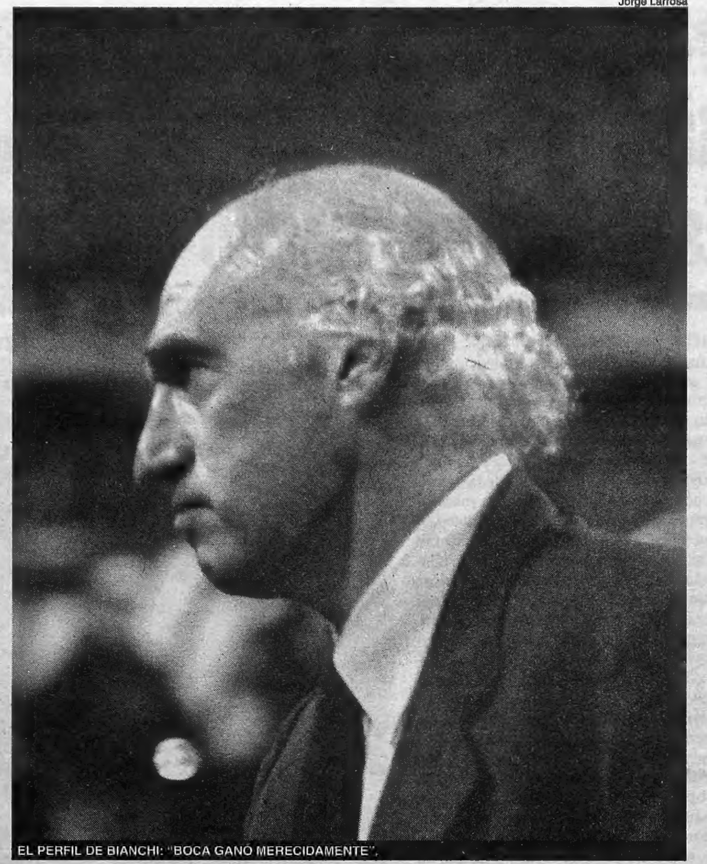
or vio resurgir al plantel y pudo sentir que a inclusión de Traverso y Pérez en el medio-campo comenzó a dar sus frutos. "Lo que me a satisfacción es que, más allá de los cam-ios de nombres y de sistema, el equipo es-uvo a la altura de lo que significaba el par-ido. De la noche a la mañana no se puede ar-nar un equipo con una actitud similar al que l año pasado ganó todo. Esto demuestra que amos por el buen camino", manifestó.

Según Bianchi, en el primer tiempo "Bo-a presionó e intentó atacar siempre" y en el egundo "hubo una superioridad mucho más mplia, por lo que la victoria fue lógica". Respecto a la clave del triunfo, el entrena-or remarcó: "Lo anímico es importante, pe-o si estás mal con la pelota en los pies, no odés hacer un buen partido. Y nosotros an-uvimos bien con la pelota".

Para Gallego la derrota fue un duro golpe. l término del encuentro, los rumores sobre u alejamiento del club comenzaron a tomar uerza. Por ello, hubo mucha incertidumbre asta que se abrió la puerta del vestuario vi-itante. En ese momento, las palabras del en-enador eran las más buscadas. Y apenas somó su cabeza, Gallego anunció: "No me oy a ir de ninguna manera. Los rumores son ólo eso, rumores". De todas maneras, las róximas horas de Gallego en River pueden er decisivas. En la noche de ayer, y muy molestos por el 3-0 ante su máximo rival, al-unos dirigentes de peso llegaron a estudiar a posibilidad de pedirle la renuncia al entre-ador. En el caso de que esa chance se con-rete, Patricio Hernández, el ayudante de ampo de Gallego, conduciría al equipo has-a fin de año, cuando se realicen las eleccio-es presidenciales.

Mientras tanto, Gallego se mantuvo lejos e la autocrítica, e indicó que Boca "tuvo mucha suerte en el primer tiempo". Y agre-ó: "Creo que fueron dos partidos diferen-es. En el comienzo, las situaciones más cla-as las tuvo River. Después del primer gol e Boca nos desordenamos y, finalmente, lle-aron los dos penales. Pero, en líneas gene-ales, no hemos jugado tan mal como se ex-resa en el resultado". Y se despidió dicien-o que "River no se quebró en ningún mo-mento anímicamente. Nosotros seguimos unteros, pese a que perdimos tres puntos ue nos duelen. Por eso, le pido disculpas a a gente de River porque hoy llenó la Bom-onera y no mereció irse con las manos va-ías".

Jorge Larrosa



EL PERFIL DE BIANCHI: "BOCA GANÓ MERECIDAMENTE".

LOS INCIDENTES RODEARON AL PARTIDO

Violencia antes y después

A River no le fue bien dentro del campo de juego, pero no fue ésa la excepción: el plantel tuvo problemas para ingresar a la Bombonera y, tras el partido, un durísimo enfrentamiento entre hinchas riverplatenses y la policía dejó 10 heridos como resultado.

Los disturbios se iniciaron cuando la hinchada de River salía de la cancha y algunos simpatizantes agredieron a un agente policial, que generó una indiscriminada represión, con balas de goma y palos, por parte de la policía montada y la guardia de infantería.

La hinchada visitante respondió con piedrazos y lanzando todo tipo de objetos sobre la policía, lo que fue una verdadera batalla campal en la calle. En el Hospital Argerich se registró el ingreso de varios heridos, algunos quejándose de la represión indiscriminada de las fuerzas policiales. Tres de los heridos se negaron a ser trasladados a un centro asistencial para su atención y se retiraron por sus propios medios. Los dos policías heridos fueron llevados al Hospital Bartolomé Churruca.

En esos incidentes se produjeron 22 detenciones, que se sumaron a las 50 de simpatizantes de Boca y de River a quienes se les habría encontrado droga entre sus pertenencias.

Los hechos de violencia se habían registrado ya temprano, antes del partido. El más trascendente se produjo cuando arribó el ómnibus que transportaba el equipo de Américo Gallego al estadio de Boca, que fue recibido con una lluvia de piedras por parte de simpatizantes locales, que les arrojaron proyectiles y destruyeron una ventanilla.

El plantel de River debió permanecer más de 20 minutos arriba del micro. La solución al difícil momento por el que debió atravesar la delegación visitante ocurrió cuando llegó un grupo de policías que con sus escudos protegió el acceso de los futbolistas hacia los vestuarios.

El primero en elevar su queja oficialmente fue el presidente de River, David Pintado, quien señaló que al micro ya le habían destruido la luneta "de un ladrillazo" a la altura de Parque Lezama. "Esto ya es una guerra y no un partido de fútbol. No entiendo por qué tanta agresividad", se había preguntado el titular riverplatense.

"El operativo de seguridad se vio desbordado y no supo controlar a la gente que nos lanzaba piedras desde la vereda. Como producto de ello un colaborador nuestro se lastimó con esquirlas en el ojo derecho y hasta yo recibí un proyectil en la muñeca izquierda", disparó Pintado. El traslado del micro desde el Monumental a la Boca no pudo pasar inadvertido porque unos 70 simpatizantes riverplatenses lo acompañaron en todo su trayecto.

Otros incidentes se produjeron en la entrada de la hinchada de River, cuando simpatizantes ingresaban saltando por sobre los molinetes, algunos sin entrada. La policía intentó ordenar el ingreso, pero un caballo policial pisó a un hincha, lo que provocó la reacción de la hinchada y hubo lucha cuerpo a cuerpo entre ambos bandos, hasta que la zona fue despejada con un carro hidrante en acción.



A JUSTA EXPULSIÓN DE CARDETTI.



POR GUSTAVO VEIGA

River está para el diván

No juegan, es cierto, pero cómo influyen. Carlos Bianchi y Américo Gallego representan el día y la noche, la tranquilidad y la exasperación, la seguridad y la incertidumbre. Boca y River, sus equipos, están hechos a imagen y semejanza de sus técnicos. Quedó otra vez marcado a fuego en la cancha. Es preferible asimilar sus influencias –buenas o malas– que invocar diferentes razones extrafutbolísticas para explicar el juego. Podría decirse –en la exploración de ese camino– que River está para un diván, que Boca entrega siempre un plus extra de rendimiento ante su rival, que lo más clásico de este Superclásico es la paternidad del ya habitual ganador y que este asunto requiere de la ayuda de distinguidos terapeutas.

Optamos por decir que, al margen de lo que desarrollan los jugadores en un partido, los entrenadores dejan su impronta. Y así como Boca recobró su solidez en un puñado de encuentros –por la Libertadores primero y el Clausura después–, River se viene desdibujando tras un comienzo demoledor que alcanzó su pico en el clásico contra San Lorenzo. Podría aventurarse que, el hasta ahora puntero, sólo tuvo una a favor si metaboliza rápido la caída de ayer. Léase: menos mal que jugó con el equipo de Bianchi en la décima fecha y no en la decimoquinta o en la penúltima. Ahí donde un traspié le podría haber costado el título.

Es curioso, pero después de semejante demostración de superioridad, Boca sigue a siete puntos en la tabla. Ahora se comprueba el peso que tiene su mal arranque en el torneo. Pero con un excelente segundo tiempo como el que jugó y la ratificación de la supremacía en el clásico, esa ecuación se desvanece. Y Bianchi tuvo mucho que ver en ello. No regaló espacios con la defensa que plantó, pero sus laterales pasaron al ataque para hacer un golazo (Ibarra) y para provocar un penal a favor (Clemente Rodríguez). Estableció que entre Bermúdez, Matellán y Serna habría una especie de Triángulo de las Bermudas que a Saviola, Ortega y Cardetti les resultaría difícil de atravesar. Lo colocó a Omar Pérez sobre la franja derecha para que la transitara como un timonel avezado, y a Riquelme no le pidió nada. No hace falta pedírselo.

Acaso el Virrey haya influido en la ubicación que eligió Román para desempeñarse en el segundo tiempo. Se recostó sobre la izquierda y, desde allí, condujo una sinfonía de toques, gambetas y arranques que desairaban a quienes se le cruzaran en el camino. Astrada quedó muy lejos de él y Pereyra casi nunca pudo tomarlo. Cuando el partido estaba 0-0, Gallego no se dio cuenta de que por ahí lo estaban perforando a su equipo como un colador. Eligió defenderse sin la pelota y no con ella (Cuevas o Hernán Díaz hubiesen sido mejores alternativas que un volante central como Pereyra, sin ida y vuelta) a un precio muy alto.

Cuando River se partió en dos en el segundo tiempo (Ortega pasó inadvertido), su rival ya no tuvo que preocuparse por los potenciales arranques de Saviola o Cardetti. Con las espaldas bien cubiertas, Boca se dedicó a jugar o a someterse a la inspiración de Riquelme. De ahí a la victoria estuvo a un solo paso. Y el equipo de Gallego al borde de un ataque de nervios, también.

Chacarita hundió a Vélez

Chacarita retornó a la victoria y profundizó la crisis futbolística que vive Vélez. El equipo de Sosa, que suma 14 puntos, se repuso de la derrota ajustada sufrida ante River el pasado domingo, mientras que los de Liniers, que se ubican penúltimos con 9 unidades, soportaron su tercera derrota consecutiva. El flamante técnico Compagnucci preservó a algunos jugadores (Jairo Castillo, Darío Husain, entre otros) de cara al partido del miércoles próximo con Boca, pero su equipo no tuvo peso ofensivo ante un adversario que lo controló fácilmente. Moreno condujo a Chacarita, bien acompañado por Rivero. Aunque dominó, el local sólo pudo concretar la diferencia a menos de diez del final, cuando Mignini aprovechó un rebote de Leyenda ante el cabezazo de Brizuela. Se hizo justicia.

CHACARITA 2	VELEZ 1
Vivaldo	Leyenda
Arce	Méndez
Caballero	Crosa
Pinola	E. Dominguez
Cardozo	Ladino
Rivero	Bella
Pedernera	Pietravallo
Romero	Falcón
Moreno	Camps
Carrario	Müller
Brizuela	Valdemarín
DT: O. Sosa	D' : C. Compagnucci

Goles: PT, 20m Arce (CH). ST, 3m V. Müller (VS), 36m Mignini (CH).
Cambios: ST, 9m Caruso por Falcón (VS); 29m Mignini por Arce (CH); 37m Almandoz por Cardozo (CH); 38m Obolo por Bella (VS), 45m Rosada por Moreno (CH).
Arbitro: Roberto Ruscio.
Estadio: Chacarita Juniors.

Central jugó como por la Copa

Central le ganó a Los Andes por 4 a 1, en Lomas de Zamora, y disimuló muy bien su falta de entrenamientos por sueldos adeudados. De este modo, el equipo rosarino volvió a ganar después de siete fechas e hizo goles después de cuatro partidos de sequía. Tuvo la eficiencia que tiene en la Copa. Los de Lomas perdieron por primera vez en su cancha y se les cortó una mini rachita de dos partidos sin derrotas. Ahora, vuelve la angustia por el fantasma del fondo. El primer gol fue un tiro libre extraordinario de Ezequiel González: palo y adentro. Los Andes pudo empatar, pero en el segundo, y de contra, dos veces Pizzi sacó ventajas definitivas. El descuento de Levato no alcanzó porque otra vez Central –gol de Moreno y Fabianesi desde afuera– cerró el partido.

LOS ANDES 1	CENTRAL 4
Buljubasich	Tombolini
Plaza	Marra
Pajuel	oLoeschbor
Marchesini	D. Diaz
Pieters	Erroz
Salomón	Quinteros
Levato	Cuberas
Rochi	Becerra
V. López	Arriola
Desagastizábal	E. González
Maggiolo	Pizzi
DT: M.A. Russo	**DT:** E. Bauza

Goles: PT, 34m E. González (RC). ST, 16 y 22m Pizzi (RC); 30m Levato (LA); 32m Moreno y Fabianesi (RC).
Cambios: ST, 17m Moreno y Fabianesi por Arriola (RC); 27m Domínguez por Pieters (LA); 28m M. González por Pizzi (RC); 34m Arias por Becerra (RC); 44m G. Noce por Levato (LA).
Arbitro: Cristian Villarreal.
Cancha: Los Andes.

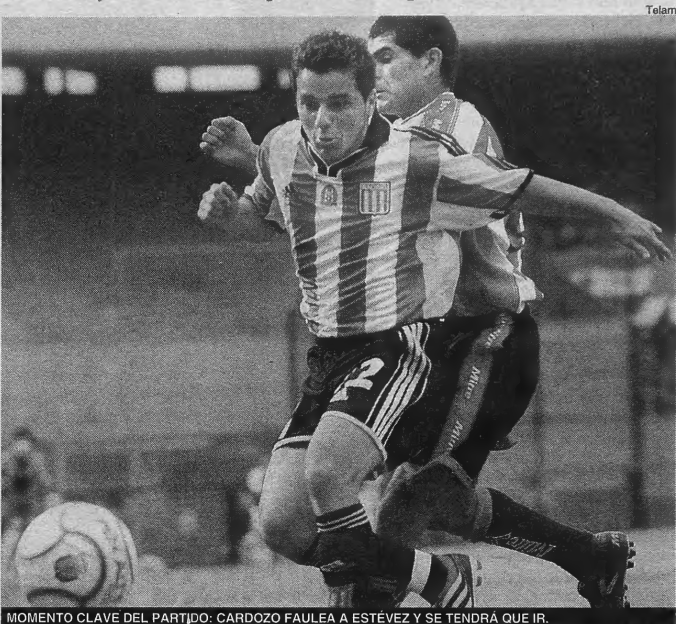


Racing empujó sin poder vulnerar a Estudiantes, que lo aguantó con diez

POR ARIEL GRECO

Durante 80 minutos –por expulsión temprana de Cardozo– los de Merlo tuvieron uno más. Pese al cero, se fueron aplaudidos por la hinchada.

Telam



MOMENTO CLAVE DEL PARTIDO: CARDOZO FAULEA A ESTÉVEZ Y SE TENDRÁ QUE IR.

No hay caso. Por más que Racing se esfuerce al máximo, nunca puede conseguir que su fiesta sea completa. Luego de dos triunfos consecutivos, ayer tuvo todo armado para un gran festejo. Sin embargo, a la hora de la torta, se le atragantó el grito. Pese a que estuvo casi todo el partido con un jugador más en la cancha por la expulsión de Horacio Cardozo a los diez minutos del primer tiempo, apenas pudo empatar 0-0 con Estudiantes. Así, los más de 30 mil hinchas que coparon el Cilindro de Avellaneda, se fueron con una extraña impresión: Por un lado, les quedó un sabor amargo por haber desperdiciado una buena ocasión para empezar a alejarse del fantasma del descenso. Aunque también se quedaron conformes con la actitud del equipo, que a pesar de los errores, buscó el triunfo hasta el final. Por eso, la sensación ambigua con que se fueron.

La mitad vacía: Racing desaprovechó una oportunidad inmejorable para dar un paso fundamental en su lucha por esquivar la promoción. Jugó ochenta minutos con un hombre más que su rival y casi nunca lo pudo demostrar. Sus delanteros no pesaron, y creó muy pocas situaciones de gol como para merecer el triunfo. Para colmo, en las pocas que generó, le faltó justeza para golpear.

La mitad llena: En defensa no sufrió casi nunca. Y cuando Estudiantes inquietó, surgió la figura de Sessa para solventar cualquier peligro. El arquero le transmitió solidez a sus zagueros, que a partir de eso se mantuvieron firmes. La aparición del chileno Pablo Contreras luego de todos los inconvenientes con su pasaporte también resultó positiva. El ex defensor del Mónaco se mostró seguro cada vez que lo buscaron, e incluso tuvo tiempo para sumarse con acierto en función ofensiva.

La mitad vacía: El mediocampo que planteó Racing con dos volantes de recuperación y dos por los costados, sin enganche, le entregó combatividad, pero lo dejó sin juego. Ni Chatruc ni Loscri pudieron asumir el rol de conductor, lo que permitió que Estudiantes se cerrara en el fondo y le tapara todos los caminos. El ingreso de Principiano fue demasiado tardío como para que pudiera modificar algo, ya que para ese entonces a sus compañeros ya se los había comido la ansiedad.

La mitad llena: Por primera vez en el campeonato, Reinaldo Merlo se animó a jugar con tres delanteros y con tres defensores. Es cierto que con la actitud pasiva que asumió Estudiantes con diez hombres no había muchas otras posibilidades, pero ante circunstancias similares en partidos anteriores, el técnico de Racing no había asumido semejante riesgos. Por eso, a pesar del flojo desempeño, el equipo y el entrenador se fueron aplaudidos.

La mitad vacía: Más allá de la apuesta de Merlo, el cambio no produjo resultados. Racing siguió con su ceguera en ataque e inundó de centros frontales el área de Estudiantes, para que se lucieran los lungos Quatrocchi, Azconzábal y Colotto. Apenas una volea de Rueda que tapó Misetich con esfuerzo, una entrada franca de Bastía que pasó cerca del palo derecho y una media vuelta de Milito en tiempo de descuento, fueron las únicas llegadas claras que se le puede computar a Racing en la segunda etapa. Muy poco teniendo en cuenta el desgaste que hicieron los futbolistas de Estudiantes para disimular la ausencia de Cardozo.

La mitad llena: Los hinchas de Racing no se olvidaron del inesperado presente que está viviendo el equipo. Por eso, la falsa producción de ayer no impidió que despidieran a sus jugadores como si hubiesen ganado. Incluso, el empate le permitió a Racing mantener su diferencia con Estudiantes en la tabla de los promedios. De ahí a que en el final desafiarán a sus rivales con sus cantos. "Se van para la B/se van para la B", gritaron los hinchas de Racing. Una canción que hasta hace algunas fechas se habían acostumbrado a recibir, pero que a partir de los buenos resultados parece que va a quedar archivada.

Blanquiceleste firmará el 30

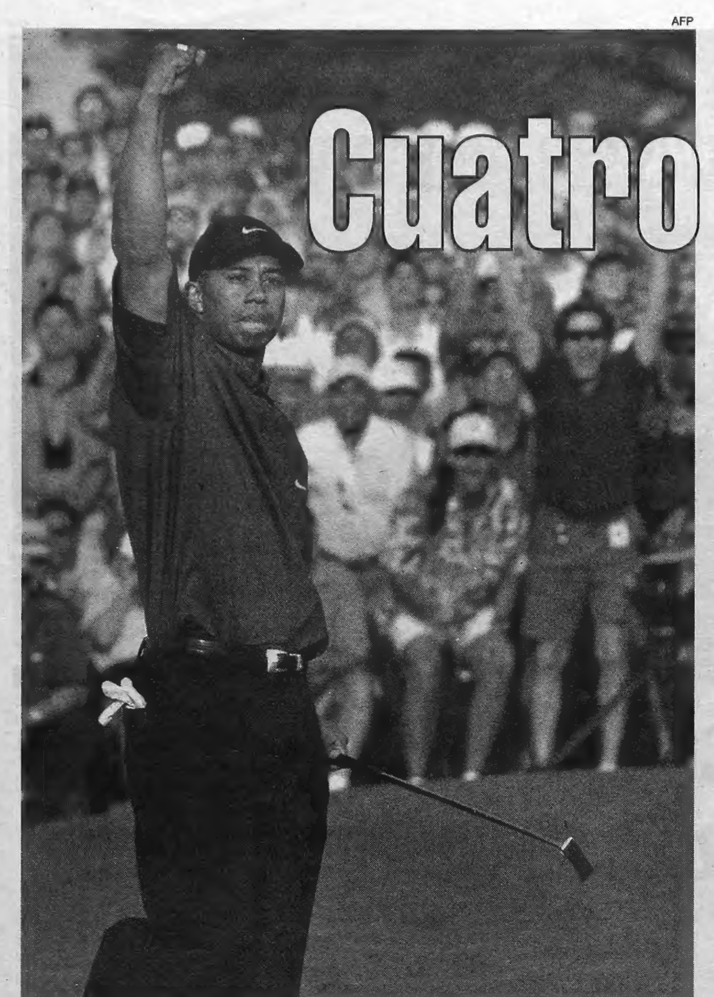
Blanquiceleste SA firmará el próximo 30 de abril el gerenciamiento definitivo de Racing, luego de llegar a varios acuerdos con Nuevos Clubes Argentinos (NCA) y el juez de la quiebra, Enrique Gorostegui. El punto principal que tienen que arreglar Blanquiceleste y NCA para llegar a un acuerdo definitivo está relacionado con la administración del estadio. Hasta el momento, el estadio está manejado por NCA, pero Fernado Marín lo incluyó dentro de los puntos principales de su plan de gerenciamiento. La idea para llegar al acuerdo sería compartir los abonos ya vendidos, la cuota social y que NCA pase a administrar la sede de Villa del Parque, como ya lo hace con la de Avellaneda. La contra que puede aparecer con esta propuesta es que si se intenta privatizar la sede Villa del Parque, el grupo de socios que hasta el momento la manejan podrían ocuparla en forma de protesta.

No supieron cómo

- No había pasado demasiado cuando Cardozo golpeó a Estévez y se ganó la roja. Con esa circunstancia, el partido se planteó clarito: Racing buscó el ataque y Estudiantes se paró en el fondo para salir de contragolpe.
- Las limitaciones de ambos llevaron a que casi no se cumpliera ninguna de las dos estrategias. Racing nunca consiguió generar peligro con sus avances y los visitantes no aprovecharon los espacios para contraatacar.
- Obligado por la ventaja numérica, Merlo se la jugó con tres delanteros y tres defensores. La movida no le salió bien porque su equipo nunca alcanzó la profundidad que pretendía.
- Estudiantes se conformó muy rápido con el empate, por lo que renunció a atacar. De esa manera aguantó el resultado y terminó festejando un punto importante.

RACING 0		ESTUDIANTES 0	
Sessa	6	Misetich	7
Bressán	5	Testa	5
Contreras	6	Colotto	6
Ubeda	6	Quatrocchi	6
Arano	5	Azconzabal	6
Chatruc	5	Osorio	6
Bastía	5	Damonte	5
Arce	6	Cardozo	-
Loscri	4	Pompei	4
Estévez	4	Galletti	5
Rueda	4	Piersimone	4
DT: Reinaldo Merlo		**DT:** Néstor Craviotto	

Cancha: Racing.
Arbitro: Angel Sánchez.
Cambios: 45m Nardi (4) por Pompei (E); 60m Bergara (E); 64m Canobbio por Bressán (R); 67m Milito por Rueda (R); 72m Principiano por Estévez (R); 79m Pavone por Galletti (E).
Incidencias: 9m expulsado Cardozo (E).


AFP

WOODS ARRASO EN AUGUSTA

Cuatro veces Tigre

Hazaña de Tiger Woods: ganó el Masters y, con él, su cuarto torneo de Grand Slam consecutivo. Angel Cabrera se cayó al final.

Tiger Woods cumplió fielmente, como buen hijo único, los designios de su padre y el derrotero de su destino -ser único en el mundo con los palos de golf en las manos- después de enfundarse ayer su segundo saco verde en Augusta y batir el record impensable de sumar los cuatro torneos de Grand Slam de forma consecutiva. Su padre, muy enfermo del corazón, ha sido testigo en Augusta de tal hazaña. Su madre, también. El producto de ambos, un muchacho de 25 años, ha visto cumplido su sueño y el de casi todo Estados Unidos, en pleno corazón de la tradicional, reaccionaria Georgia.

La jornada de ayer sólo daba sitio para los grandes jugadores. Tiger casi no dio opción a sus dos oponentes más directos, su compañero de partido, Phil Mickelson, y el emergente David Duval, que se metió en la refriega muy pronto. El duelo entre los dos mejores del mundo era un cara a cara perfecto en el escenario más emblemático del golf. Los estadounidenses, amantes de los duelos al sol, de las películas del oeste, tenían servido lo esperado, con Tiger dispuesto para el record y Mickelson a por su primer título de Grand Slam. Lo inesperado fue que Duval se iba a meter en medio para una final con tres candidatos.

Duval, el golfista de gafas de sol, hacía trizas golpe a golpe el sueño americano del record de Tiger. Los siete "birdies" en los primeros 10 hoyos, cinco de ellos seguidos, lo igualaron con Tiger en el primer puesto. Las calles y "greens" repletos de un público enfervorizado ponían el contrapunto exacto para los más elevados niveles de emoción. Por delante quedaban los 9 últimos hoyos, con sólo Tiger, Mickelson y Duval en la lucha. No pudieron seguir ese ritmo Calcavecchia, Furyk ni -especialmente- Angel Cabrera, quien con tres "bogeys" veía cómo su sueño se esfumaba rápidamente. Tuvo tres grandes días; el cuarto, el definitivo, le fue absolutamente esquivo.

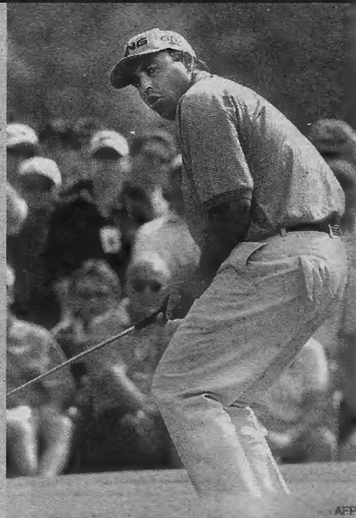
En realidad, Tiger pudo sentenciar con mucha antelación. En el hoyo 15, a Duval le tembló el pulso en un "putt" sencillo para cometer "bogey", mientras el mejor del mundo tuvo en su mano un "birdie" en el 14. El "putt" de Tiger, de un metro, hizo una "corbata" para mantener la tensión. En la batalla contra Tiger, Mickelson fue baja en el hoyo 16, con un "bogey". Todo quedaba entre El Tigre y Duval. La ventaja por un golpe mantenía al mejor del mundo en cabeza. Duval hizo temblar al Tigre en el último hoyo. El golfista de las gafas de sol, con un "putt" en el 18 de metro y medio, para "birdie", falló. Tiger, pues, sólo tenía que mantener su mínima ventaja para ganar y Mickelson alcanzar la hazaña del "eagle" para empatar.

Y en el definitivo 18, en ese lugar en donde la magia del golf se respira en cada palmo de hierba y aire, Tiger Woods dio el último rugido. Necesitaba sólo el par para ganar y desde 10 metros embocó un "birdie" para la nueva historia del siglo XXI.

En cuanto a Cabrera, que terminó décimo a 8 golpes con una vuelta final de 73 (se cayó, como Di Marco, otra sorpresa inicial), sólo cabe -nada menos- valorar el notable arranque y el hecho de que haya llegado al último día entreverado en la punta. Será la próxima.

Masters de Augusta clasificación final

1. Tiger Woods (USA)	272 (70-66-68-68)
2. David Duval (USA)	274 (71-66-70-67)
3. Phil Mickelson (USA)	275 (67-69-69-70)
4. Toshi Izawa (JAP.)	278 (71-66-74-67)
Mark Calcavecchia (USA)	278 (72-66-68-72)
6. Ernie Els (RSA)	279 (71-68-68-72)
Berhard Langer (GER)	279 (73-69-68-69)
Jim Furyk (USA)	279 (69-71-70-69)
Kirk Triplett (USA)	279 (68-70-70-71)
10. Steve Stricker (USA)	280 (66-71-72-71)
M. A. Jiménez (ESP.)	280 (68-72-71-69)
Chris DiMarco (USA)	280 (65-69-72-74)
Brad Faxon (USA)	280 (73-68-68-71)
Angel Cabrera (ARG.)	280 (66-71-70-73)


AFP

ARGENTINA, CERCA DEL GRUPO MUNDIAL

Goleada a Canadá en la Davis

Argentina venció 5-0 a Canadá en la serie que ambos países jugaron por la Copa Davis gracias a la victoria en el quinto punto de Agustín Calleri sobre Frederic Niemeyer por 6-2 y 6-4. En el primer turno, sobre la cancha central del Cordoba Lawn Tenis, el argentino Mariano Puerta había vencido al canadiense Simon Larose por 7-5 y 6-4.

Argentina se había asegurado ayer el derecho a jugar un repechaje por el ascenso al Grupo Mundial de la Copa Davis, al colocarse 3-0 en la serie, luego de la victoria conseguida por la dupla Agustín Calleri-Mariano Puerta sobre Jocelyn Robichaud y Frederic Niemeyer. El equipo nacional se había adelantado 2-0 gracias a los triunfos que consiguieron, en la primera jornada, Gastón Gaudio, ante Sebastien Lareau por 6-0, 6-1 y 6-1, y Franco Squillari, frente a Frederic Niemeyer por 6-4, 6-4 y 6-3.

El próximo miércoles 11, a las 6 de la mañana de la Argentina, se conocerá el rival del equipo argentino de Copa Davis, cuando en la sede de la Federación Internacional, en Londres, se produzca el sorteo del repechaje que determinará los ascensos al Grupo Mundial.

La Argentina, por la actualidad y el ranking de sus jugadores, será cabeza de serie junto con España —último campeón que juega por el descenso—, Estados Unidos, Eslovaquia, República Checa, Inglaterra, Chile y Bielorrusia. De acuerdo a esto, el rival de los argentinos saldrá de: Bélgica, Marruecos, Italia, Rumania, India, Ecuador, Uzbekistán y Croacia o Austria (serie que se encuentra atrasada por la lluvia). Por ejemplo, Argentina podría ser local ante Ecuador (Nicolás Lapentti, Luis Adrián Morejón y Giovanni Lapentti), Italia (Gianluca Pozzi y Davide Sanguinetti), India (Leander Paes y los hermanos Bhupathi) o Rumania (Andrei Pavel y Adrian Voinea).

DyN



AGUSTÍN CALLERI JUGÓ Y GANÓ EL ÚLTIMO SINGLE: FUE EL 5-0 FINAL.

AFP


BARRERA ALCANZA CON UNA IZQUIERDA EL ROSTRO DE HAMED.

El inglés de origen yemenita hizo la peor pelea de su vida y con ella se diluyó buena parte de su polémico prestigio. El mexicano dio una clase de boxeo, fue superior al Príncipe Naseem a lo largo de los 12 rounds y ganó por puntos en decisión unánime.

POR DANIEL GUIÑAZÚ

Hamed chocó contra Barrera y, por primera vez en su carrera, perdió

Si los pequeños detalles ayudan a explicar las grandes cuestiones, bien puede decirse que Naseem Hamed (57,152 kg) empezó a perder la pelea y su invicto en el mismo instante en que subió al ring: luego de su habitual superproducción de entrada que incluyó ensordecedora música árabe, fuego de artificio, máquinas de humo y otros efectos especiales, el showman inglés de origen yemenita llegó al borde del cuadrilátero sentado en un aro. Para que el espectáculo estuviese completo, sólo faltaba que Hamed trepara al encordado como de costumbre, dando un brinco por encima de la cuarta cuerda. Pero en ese momento algo falló, Hamed no se tuvo fe y en lugar de la cabriola habitual, optó por un ingreso clásico, pasando por entre las segunda y tercera soga. Por primera vez desde que es boxeador, Hamed retrocedía ante un obstáculo, admitía que algo superior lo podía, se dejaba vencer.

Y algo así sucedió en la pelea. Sobre el ring del MGM Hotel Casino de Las Vegas y en su debut en la capital mundial del juego y el pugilato, Hamed no pudo dar un salto de calidad. Esperaba que el mexicano Marco Antonio Barrera (57,152 kg) se le viniera encima respondiendo a los llamados ancestrales de la sangre guerrera azteca. Y Barrera hizo todo lo contrario. Desde el comienzo mismo y sin ningún complejo, lo boxeó desde afuera, le caminó hacia los costados y le pintó la cara con una izquierda en jab, directo y gancho que ya en el round inicial, tres veces lo desestabilizó. Barrera se cambió las ropas. Mudó de peleador caliente a boxeador frío. Y Hamed no pudo asimilar la nueva realidad.

Nada le salió al Príncipe. Cuando quiso pelear, Barrera resultó inconmovible en su planteo de circulación y zurda tirada y pegada de la media distancia a la larga. Cuando él dio el paso al frente, Barrera lo amarró sin dudas porque no quería historia en la corta distancia. Cuando quebró su cintura prodigiosa en busca de un claro para ubicar sus manos centelleantes y poderosas, Barrera extremó sus precauciones y escondió su barbilla detrás del hombro y al puño izquierdo. Hamed nunca encontró la pelea. Siempre quedó subordinado a lo que Barrera hizo o dejó de hacer. Y en consecuencia se fue apagando. Sin agresividad, sin explosión, sin magia, sin creatividad.

Ni siquiera lo salvó el carácter. Para resolver la pelea en base a temperamento, Hamed debió haberlo tenido a Barrera a su alcance. Y Barrera estuvo la mayoría de las veces lejos de su línea de fuego o lo suficientemente cerca como para trabar rápido, con astucia y decisión, ni bien Hamed amenazaba con apurar el ritmo de las acciones. Si una clave explica la victoria de Barrera por tres, tres y cinco y puntos en las tarjetas de los jurados (Duane Ford y la señora Patricia Jarman dieron 115/112 y Chuck Giampa 116/111) fue su convicción de hierro para desarrollar un plan de pelea cauteloso aunque efectivo que iba en contra de su naturaleza, pero a favor de sus conveniencias. Y si una razón justifica la derrota de Hamed, y el adiós de su invicto de 35 peleas y 31 nocauts, fue su incapacidad para reescribir su libreto de combate, ni bien advirtió, más temprano que tarde, que Barrera no hacía lo que él suponía que iba hacer. Nada le sirvió. Ni sus poses de showman, ni sus contorsiones, ni la heterodoxia de su estilo.

Y el último salto fue una buena prueba de ello. Se presumía que, con las tarjetas claramente en su contra, Hamed iba a salir a llevárselo por delante a Barrera como agónico gesto de rebeldía. Pero no pudo hacer nada. El mexicano coronó su dominio sereno con tres minutos a toda orquesta: lo dejó venir, lo contragolpeó, lo mantuvo a raya con su izquierda y sólo perdió la cabeza cuando en un clinch lo dio vuelta a Hamed, lo puso contra las sogas y lo palanqueó en su nuca y no le dejó al árbitro Joe Cortez más remedio que descontarle un punto por tamaña incorrección.

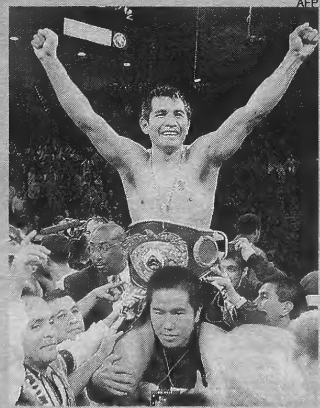
Hamed aceptó su derrota con mansedumbre. No sólo sabía que había perdido. También era consciente de que, como nunca, no había hecho nada para ganar. Le salió la peor pelea de su vida, y ahora tiene las manos vacías. El traspié lo sacó momentáneamente del juego grande entre los plumas y, sin ningún título mundial para exhibir, la cadena HBO, dueña de su contrato, tendrá que reimpulsarle su carrera con un par de peleas accesibles de aquí a fin de año. En cambio, Barrera, el guerrero mexicano que se vistió de estratega, podrá exigir un desquite ante el campeón mundial pluma del CMB, su compatriota Erik Morales, quien lo venció en fallo muy controvertido en uno de los mejores pleitos del año pasado. En la noche más grande de los plumas, se ganó su derecho a la gloria y nadie puede discutírselo. Hamed se quedó sin nada. Bueno sería que aproveche este cono de sombras y se dé uno de esos baños de humildad que nunca vienen del todo mal.

Las dos caras de la pelea

AFP



AFP



Entró en ganador, volando en una hamaca de alambre, se fue llorando ante el festejo de Barrera. Demasiado fasto para tan poco rendimiento coronaron la noche amarga de Nassem Hamed: "Me siento confundido, pero sé que esto estaba escrito, que Alá sabía de antemano que yo iba a perder, y así lo entiendo –atinó a decir– Barrera no es mejor que yo, si se hubiera acercado lo hubiera noqueado, no hay duda". El mexicano fue tan directo como en la pelea: "me pasé seis semanas viendo videos suyos, y no pega tan fuerte como parece... No lo rematé porque él se hace el herido para cazar al rival" admitió.

Brítez campeón

El misionero Ramón "Chilavert" Brítez se consagró flamante monarca ecuménico de los supermedianos en la versión de la incipiente Organización Internacional de Boxeo (IBO) tras derrotar en Wembley por nocaut en el quinto round al británico Adrián Dodson. Pero perderá la corona argentina de los medianos al no darle la revancha a Ramón "Monzón" Moyano.

Vilches, más silbidos que aplausos

POR D.G.

Raúl Balbi y Alberto Sicurella pueden dormir tranquilos. En disputa del título argentino de los superlivianos, Carlos Wilfredo Vilches (63,200 kg) y Omar Gabriel Weis (63,500 kg) hicieron una pelea que decepcionó tanto como las expectativas que habían despertado en la previa. La segunda gran topada del año a nivel doméstico terminó siendo un profuso catálogo de infracciones que fastidió a las más de 2000 personas que colmaron el estadio del club Estudiantes de Santa Rosa, La Pampa. Vilches, nacido en Mendoza pero pampeano en lo boxístico, ganó por puntos en fallo dividido y se llevó la corona nacional. Los silbidos fueron para los dos.

El trámite sucio y confuso, plagado de cabezazos, golpes bajos y pisotones dejó huellas dolorosas para uno y otro. Vilches, el más voluntarioso y el único que pretendió hacer algo por el espectáculo, acabó con su ojo izquierdo cerrado y con cortes sangrantes en el entrecejo y en el tercio externo de su ceja derecha que obligaron a dos consultas del árbitro Luis Guzmán con el médico de turno. Weis, el más especulativo y el principal responsable del fiasco perpetrado, no le fue mejor: sufrió una herida en el párpado derecho.

Sin embargo y sin merecerlo, la pelea quedará en la historia: fue la primera por títulos argentinos, pactada a diez rounds, en aplicación de la letra del nuevo reglamento nacional que rige desde el pasado 23 de marzo. Semejante acontecimiento hubiera merecido mejor combate y no un trámite tan desagradable como el que se acabó viendo.

TC 2000: GANO PONCE DE LEON

Pese a todo, Ford

En la primera curva de Río Cuarto se tocó con su coequiper Walter Hernández, pero no tuvo problemas para llegar al triunfo.

A pesar del error cometido en la largada, cuando estuvo a punto de quedar afuera de la carrera junto a Walter Hernández, su compañero de equipo, el juninense Gabriel Ponce de León consiguió hoy lo que todos esperaban que consiguiese en Río Cuarto: ganar y demostrar que el Ford Escort es el auto a batir en el TC 2000.

Si bien el campeonato de TC 2000 recién se está poniendo en marcha, es evidente que para competir con los Ford Escort del equipo de Oreste Berta, la categoría deberá trabajar demasiado. Y si en Río Cuarto la escudería del "Mago" de Alta Gracia no se llevó el 1-2 fue pura y exclusivamente por culpa de sus pilotos.

Ponce de León, nuevamente, no largó mal. Walter Hernández vio la oportunidad y trató de superarlo en la primera curva, el juninense no quiso perder la primera posición y le cerró el paso, obligando a su coequiper a frenar. En ese momento Emiliano Spataro, que venía detrás, golpeó sin intención la parte trasera del Escort de Hernández.

A consecuencia de esta maniobra, Hernández tuvo que detenerse en boxes después de algunos giros para cambiar el neumático trasero derecho, y ahí, al equipo Berta Sport se le terminó la posibilidad de hacer el 1-2 deseado.

"Son cosas que pasan, nada más. Creo que en la próxima no van a pasar. Esto le debe servir (a Ponce de León) como experiencia, nada más", expresó Hernández, quien terminó undécimo y se fue de Río Cuarto sin la punta del campeonato.

Lo que siguió fue algo totalmente esperable. Ponce de León se disparó en la punta y durante los siguientes 49 minutos de carrera, nadie (primero el cordobés Marcelo Bugliotti y luego Emiliano Spataro) logró acercárcele, aunque sea un par de metros.

Por eso, porque en lo que hace a la punta Ponce de León hizo todo aburrido, hubo que mirar hacia atrás para ver algo medianamente interesante en esta nueva competencia del TC 2000, y en este rubro habrá que destacar un par de trabajos.

Fue muy bueno lo hecho por Emiliano Spataro, quien gracias a su segundo puesto llevó por primera vez al podio al Peugeot 306; también quedó para rescatar el tercer puesto de Oscar Larrauri ("Pensaba que no iba a completar ni 30 vueltas", reconoció el "Poppy"); y además habrá que mencionar a Esteban Tuero, quien le ganó la pulseada a Juan Manuel Silva y Gabriel Furlán por la cuarta posición.

En el debe de la carrera, además de lo aburrida y monótona que fue, quedarán las inexplicables actitudes de Marcelo Bugliotti y Juan María Traverso. El cordobés fue penalizado por una falsa largada y como no ingresó a boxes para cumplir con la sanción fue excluido cuando marchaba segundo, justo en la carrera en la que regresaba al TC 2000 luego de cumplir dos fechas de suspensión.

En el box de Bugliotti (quien permaneció dentro del Honda Civic llorando por


LA PRIMERA CURVA: PONCE, HERNÁNDEZ Y SPATARO.

algunos minutos) dijeron que no se pudieron comunicar con el piloto por un problema en la radio, pero en la pista la señalización de la sanción fue muy clara.

Por el lado del "Flaco" habrá que decir que su bronca (se bajó repentinamente del auto y lo dejó mal estacionado en boxes, y de paso pegó algunos gritos) tiene que ver más con el rendimiento del auto, que con la poca profesionalidad de los mecánicos de su equipos que dejaron enganchada una manguera, cuando Traverso ingresó a boxes para cambiar neumáticos.

Mientras tanto Ponce de León y el Escort Zetec cumplieron con la lógica: ganaron, o mejor dicho, demolieron.

La carrera

TC 2000. 2ª fecha, Río Cuarto. 40 vueltas, 132,400 kilómetros

- Ponce y Hernández se tocan en la primera curva, lo que motivará más tarde el retraso de éste último al romperse una goma. Spataro queda tercero, seguido por Bugliotti.
- En la octava vuelta, Hernández se detiene en boxes. Son penalizados Fontana, Traverso y Bugliotti, pero éste no ve la seña y es excluido cuando ya era segundo.
- Larrauri queda tercero y detrás Tuero defiende el cuarto puesto a manos de Silva. Eso provocó que Furlán, Bueno, Cingolani y Fineschi se acercaran al pelotón.
- En la vuelta 34, un problema de transmisión dejó afuera a Silva. Ponce controlaba la ventaja sobre Spataro y así llegó a la bandera a cuadros.

Pos.Piloto	Auto	Tiempos
1° Ponce de León	Ford	48m40s428
2° Spataro	Peugeot	a 3s582
3° Larrauri	Honda	a 20s285
4° Tuero	Volkswagen	a 33s900
5° Furlán	Mitsubishi	a 34s384
6° Bueno	Peugeot	a 34s741

Promedio del ganador: 163,209 km/h.
Record de vuelta: Ponce, en la 3ª, 1m11s910, a 165,707 km/h.
Ganador Copa de Particulares: Oscar Fineschi (Honda Civic).
Campeonato: Ponce, 33 unidades; Hernández, Tuero, 20; Spataro, 18; Silva, 15; Bueno, 14.
Próxima carrera: 29 de abril, en Bahía Blanca.

"El toque fue una lástima"

El juninense Gabriel Ponce de León reconoció que la maniobra protagonizada junto a su compañero de equipo Walter Hernández, en la primera vuelta de la competencia corrida por el TC 2000 en Río Cuarto, se debió a una falta de entendimiento entre ambos. "Fue una lástima. Mi auto no movió bien, por eso Walter me empieza a superar, y yo, como ví el hueco, pensé que mi auto entraba. No fue mi intención pegarle para pasarlo o arruinarle la carrera. Nos desatendimos arriba del auto", aseguró Ponce de León. Posteriormente, el vencedor agregó "ahora vamos a charlar para que esto no vuelva a pasar en la próxima y para pedirle disculpas". Ponce de León ganó su cuarta carrera en el TC 2000, después de casi un año sin conseguir una victoria. Su último triunfo databa de mayo del año pasado en San Juan. Con relación a la carrera, Ponce de León manifestó que "de no pasar nada raro, como una falla mecánica o un error conductivo, la carrera estaba en mis manos y eso fue lo que pasó. El rendimiento del auto fue óptimo, sólo había que manejarlo y llevarlo a la victoria."

Porto fue noveno en Japón


PODIO CON DOS TERCIOS JAPONESES.

El santafesino Sebastián Porto, al comando de una Yamaha del equipo Kurz, concluyó en la novena posición su participación en el Gran Premio de Japón de Motociclismo de Velocidad en la categoría de 250cc, corrido en el autódromo de Suzuka. El ganador de la primera competencia del año fue el japonés Daijiro Katoh (Honda), a un promedio de 162,870 km/h. Porto se ubicó noveno, a 45s887 del ganador. "Realmente nunca esperamos concretar una final de estas características en un trazado tan complicado. Habíamos apostado todo a un ritmo tranquilo y conservador; sin embargo, debimos realizar una carrera áspera y dura", dijo Porto. A continuación, agregó "ahora volamos hacia Alemania, para trabajar en la sede del equipo y esperar con expectativas el viaje a Sudáfrica (sede de la próxima competencia)". De este modo, el piloto santafesino sumó los primeros 7 puntos de la temporada, y se ubica en la novena posición del campeonato. En los 500cc, se impuso el italiano Valentino Rossi (Honda), a 164,570 km/h. Por su parte el japonés Masao Azuma (Honda) se llevó la victoria en los 125cc, a 154,385 km/h.





El fútbol romántico de Barbados

¿Cómo es el fútbol en una isla de menos de 500 kilómetros cuadrados de superficie con algo más de un cuarto de millón de habitantes? Compite con el exclusivo criquet y ni lugar para las canchas hay... Para Barbados ya el hecho de jugar las Eliminatorias es una epopeya.

POR JUAN PABLO BERMÚDEZ

Todavía, parece, hay lugar para el romanticismo en el fútbol. A pesar de los resultadistas, los mercaderes de la pelota y los miles de millones de dólares que se mueven a su alrededor, el "más popular de los deportes" parece aceptar, en su inmensa generosidad, a los soñadores, a los idealistas. Y a todos aquellos que todavía disfrutan de una mínima victoria como si fuese el campeonato del mundo. Como Barbados, que es por demás feliz con la sola participación en las eliminatorias del Mundial Japón-Corea 2002. Claro, no es poco; es la primera vez en la historia que lo hacen. La clasificación para pelear una de las plazas de la Concacaf, lograda tras vencer a Cuba por penales luego de dos empates, aumentó además las diferencias existentes entre los amantes del fútbol y los seguidores del criquet, en definitiva el deporte más importante de la isla. Porque tal división no hace otra cosa que evidenciar, a su vez, las diferencias en las clases sociales.

Barbados es una isla de las Pequeñas Antillas. Situado al oeste de San Vicente, es uno de los países más densamente poblados del mundo (1800 habitantes por kilómetro cuadrado), aunque no hay que confundir esto con cantidad: el total de habitantes asciende a 260.000, pero en una superficie de 430 kilómetros cuadrados. Y tampoco se debe caer en el facilismo de suponerlo un país "bananero" con un sistema de gobierno ídem. Por el contrario, Barbados es considerada una de las democracias más antiguas del mundo y desde su independización de Inglaterra mantiene estable su sistema. Como todos los Estados que tienen en Gran Bretaña a la madre patria, el fútbol siempre tuvo mucha presencia desde que fue introducido en el siglo XIX. Se asoció a la FIFA recién en 1966, y su primera participación internacional fue en ocasión de las eliminatorias del Mundial de Argentina, en 1978. Perdió en un partido único contra Trinidad y Tobago, con lo cual ni siquiera llegó a estar en alguno de los grupos de la Confederación Centroamericana. Pero no se amedrentaron.

Claro que los obstáculos a superar eran muchos. Durante muchísimos años (y de alguna forma aún en el presente, aunque con menos intensidad), el fútbol fue relegado a un segundo puesto por detrás del criquet, el deporte promocionado por los colonizadores y por los propietarios de las plantaciones de azúcar, aunque estos últimos debían soportar ver cómo los obreros corrían atrás de la pelota durante los breves descansos. Por otra parte, esta priorización deportiva de quienes ostentaban el capital funcionaba a su vez como una traba directa para el fútbol, porque no cedían los terrenos para su práctica. "Era una situación extraña –explica el barbadense Lisle Austin, vicepresidente de la Concacaf–, porque aunque el criquet se juega en la temporada húmeda, lo cual es ventajoso para el fútbol, y el fútbol se juega en la temporada seca, lo cual es ventajoso para el criquet, el factor determinante era la propiedad de los terrenos."

Eso explica, en parte, la ausencia de estadios. Sólo el Nacional, ubicado en la capital, Bridgetown, para los partidos de la reducida liga local: apenas nueve equipos en la primera categoría (existen además otras cuatro categorías regionales). Allí juega Barbados sus encuentros internacionales, y aunque su capacidad es de 7500 espectadores, son muchos más los que se entusiasman con la selección. El triunfo frente a Cuba funcionó como el resorte que activó ese entusiasmo, porque a pesar de que las chances de clasificar para el mundial eran francamente nulas, el solo hecho de jugarlas representaba para los isleños una hazaña. De hecho, todas las apuestas en el partido definitorio eran a favor de los cubanos. Menos la de los jugadores. "Es obvio que será difícil derrotar a Cuba, ellos están mejor que nosotros, pero les podemos ganar. Ya nos daban por muertos cuando empatamos de locales frente a Ganada, pero aquí estamos", dijo el técnico Horace Beckles, considerado el mejor defensor en la historia de Barbados.

Pero la sorpresa –y la alegría– no terminó allí. A pesar de que sufrieron una derrota tras otra (incluido un humillante 7 a 0 en contrafrente a Estados Unidos) lograron dar el batacazo al menos en un partido: le ganaron 2 a 1 a Costa Rica, el gran favorito del grupo (en el que también está Guatemala) para obtener la clasificación.

"Con esto, considero que estamos hechos –dijo, eufórico, el delantero Neil Bovell, del Brittons Hill F.C., luego del partido–, porque si estábamos conformes sólo con poder disputar las eliminatorias esto es un premio extra; el fútbol de Barbados ahora va a ser tenido en cuenta." No fueron exageradas sus palabras, porque merced a ese triunfo y al obtenido frente a Cuba, Barbados escaló del 134° puesto en el ranking de selecciones de la FIFA al 106° actual en apenas un mes y medio. De todos modos, los números, al parecer, mucho no les importan. Porque después de la sorpresa volvieron a la normalidad y enseguida quedaron sin chances para clasificar. Aunque, claro, tampoco tenían expectativas serias al respecto.

Sin embargo, conscientes de que los pequeños logros eran los más importantes de la historia, los utilizaron para fomentar el fútbol. El gobierno puso a disposición de la Asociación Nacional de Barbados (BFA) los terrenos de su complejo deportivo en Wildey para las prácticas de la selección ante las protestas de la Asociación de Criquet, que ve cómo su deporte pierde terreno frente al "popular" fútbol. Paralelamente empezaron a crear un programa de desarrollo futbolístico en las escuelas primarias y ahora también le apuntan al fútbol femenino. Como pueden, porque la plata no les sobra. Pero no les parece tampoco lo más importante. "Nuestra administración se ha reforzado y ha podido implantar nuevos programas de desarrollo juveniles", dice Ronald Jones, presidente de la BFA. "Igualmente, nuestra principal meta es lograr el interés de la gente por el fútbol", dice orgulloso, escondiendo bajo una sonrisa la idea de que el fútbol, al fin y al cabo, es un deporte mucho más accesible que el criquet.